



AGUASCALIENTES
GOBIERNO DEL ESTADO
Contigo al 100

UPA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
DE AGUASCALIENTES

UTP
COORDINACIÓN GENERAL DE INNOVACIONES
TECNOLÓGICAS Y POLÍTICAS

QUINCENAS LITERARIAS

El niño con el pijama de rayas

John Boyne

Sesión 150 27 de marzo de 2020

PARTICIPANTES

ALAN FERNANDO SANTACRUZ RODRÍGUEZ	02
ALEXIS RICARDO NORIEGA MORENO.....	03
ANAHÍ DE LOERA FIGUEROA.....	04
DULCE MARÍA SANTACRUZ RODRÍGUEZ	05
EDWIN RIGOBERTO VALDEZ TREJO	07
EMILIANO CASTAÑEDA BERNAL	09
ESDRAS GERARDO PRIETO PALOS	11
GERSON AUGUSTO DEL RAZO MARTÍNEZ.....	13
GLEN CERÓN CORREA.....	14
GUSTAVO ANDRÉS MARTÍNEZ SANTOS.....	15
JAZMÍN LUÉVANO GUEVARA	16
JESÚS ARELLANO DELGADO	17
JULIO CÉSAR PÉREZ ROSALES	19
KARLA CECILIA ACEVEDO MORENO	20
LÁZARO DE JESÚS AGUILERA MORA.....	21
LUIS FERNANDO FUENTES VILLANUEVA	22
LUIS FERNANDO GALVÁN RAMÍREZ.....	23
MANUEL IVÁN HERNÁNDEZ BACA	24
MARCO ANTONIO REYES CARRILLO.....	26
MARCO AURELIO BALTAZAR CARDONA	27
MELISSA ABIGÁIL MELÉNDEZ AGUILAR.....	29
MIGUEL ÁNGEL QUIÑONES JACOBO.....	30
MIGUEL ÁNGEL ZAMORA RAMÍREZ.....	31
NEREIDA GONZÁLEZ MONTOYA	32
SERGIO ARTURO DÍAZ SANDOVAL.....	33

Aportación de: **Alan Fernando Santacruz Rodríguez.**

Perspectiva, una frase interesante para este libro, una vida inocente inmersa en grandes cambios, donde verdaderamente es un abismo o una ligera brecha de lo que puede captar un niño con sus palabras, uno cuando es joven, que realmente ve, que es el realmente sentir, o que es lo importante

Muchas historias inician con tragedia acostumbrados al mundo de lo trágico, pero este libro incita a una pregunta, que es lo importante, para un niño el jugar, para otros el platicar libremente, o simplemente la compañía, pero en la vida adulta, cual es el objeto si es que lo existe. Esta historia en cierta parte muestra una afinidad en su estructura de crónicas de una muerte anunciada, una historia, mil perspectivas, eso incita a la pregunta, que es la verdad más absoluta, y cuantos Furias aparecen en el día a día. Algo que tiene es esencia, pero no como en las historias de algo traslucido, sino de algo sincero, un sentimiento donde parece decir, soy real, soy de aquí, no puedo exagerar porque es lo que soy, un libro que nos mencione esas cualidades, una historia donde simplemente la escritura define esta pureza, verdaderamente una joya en la literatura.

Un factor muy importante de la historia es una referencia a varias atribuciones también del orden religioso, como la traición súper caracterizada de la pasión de cristo, que, aunque este año aun no hayan llegado a ese capítulo, son frases similares, un sentimiento expresivo, sin embargo, lograste notar lagrimas donde no estaban descritas, la cara de la hermana. Tantas verdades escritas entre líneas, al referenciar también a otra obra, pero si se observa con detenimiento esta obra, toca los márgenes a manera crítica de la sociedad en pequeños momentos, pequeñas expresiones, menos mal no se refieren a una regla del 20- 80% o posiblemente sí, todo es cuestión de una breve perspectiva.

Nobleza, que libro mejor podría describirte esta expresión, esperar pero no por un gusto innecesario, no ocupo hacerlo y las aspiraciones son más sencillas, que ha pasado en cierta parte con el mundo, aquellos que luchan y sufren incansablemente por vivir un día, y aquellos que sin esfuerzo tienen todo a un camino a pie, a un camino en el sistema de transporte, o en estos casos, ya ni es necesario, se pide por internet y todo el problema se solucionó.

Corazón e inocencia, un sentimiento de compañía y de un lugar diferente, dicen que quien está más consciente está abierto a las emociones del mundo, porque su perspectiva es más amplia, sin embargo, como quitar la perspectiva de un niño que apenas está conociendo el mundo, una muralla, un adulto podría decir separación de países, de bienes u otra cosa por el estilo, mientras que un niño podría llegar a pensar que es para que no se meta la tierra a la casa, para ponerle una canasta de básquet Ball, en cierta manera, ¿Aún la humanidad conserva ese sentido?

Belleza, describir y amar con palabras es todo un arte, no es quien se equivoca quien no está letrada, sino quien no aprecia la magia de las palabras, una sonrisa que te haga vibrar, un sentimiento que te haga volar, un transformado de las personas por lo que son en verdad, ¿acaso una sirvienta sobre pagada?, este libro evoca ese recuerdo, ese sentimiento por algo real en las palabras, y en el sentimiento, porque los personajes son completos en esencia, el miedo, cuantas veces se ha visto todo en la televisión, pero en una canción que te pone los pelos de punta, el final de tu serie favorita, esa emoción, cortada en pequeños fragmentos de vida y distribuidas por esta historia.

Una historia real para gente real, una cucharada de algo que siempre está en un día a día, con esas motas de inocencia, detalles de amor o de temor, con un sentimiento de expresión entre cada una de las líneas, respeto la opinión del autor, para que hablar de la historia de un niño, si es de lo que trata, para que contarte de la historia, si aún no te has subido a leer este libro, una joya en verdad que se forja de un breve recuerdo a fuego lento. Sin más que agregar, un buen sazón para recordar lo importante y diferenciar de lo efímero.

Aportación de: **Alexis Ricardo Noriega Moreno.**

El libro es acerca de los campos de concentración en la Alemania nazi vista desde la perspectiva de un niño protegido de las perversiones que conllevaba, aunque tenía de padre a un comandante nazi.

Como primera impresión tenemos a un escritor algo soso que abusa de algunas de sus palabras favoritas y rimbombantes además de sobre explicar escenarios con el objetivo de hacer entrar en ambiente al lector haciendo tediosa la lectura, esto se ve corregido con el pasar de las páginas.

Sobre el contenido, no tiene nada rico culturalmente hablando excluyendo el léxico que te ves forzado a investigar, aunque sí te muestra un poco de lo que fue la educación alemana y sus principios de autoridad absoluta mostrando así, casi de manera antagónica todas las figuras educativas, podemos tomar como ejemplo al padre o a Herr Liszt.

Aunque la lectura, no tan placentera, la historia que es narrada es atrapante, las cosas se empiezan a tornar emocionales durante los finales del libro ya que todos tensos por los constantes cambios, tales como la partida del coronel Kotler, quien hacía amena la estancia de Gretel y a la madre de Bruno; Por supuesto Bruno estaba contento porque quien lo hacía disfrutar de su estancia en Auchviz era Shmuel, sus tardes después de la escuela que era cuando iba a verlo, lo hacían no extrañar a Berlín, sino que hasta consiguió no de manera voluntaria junto con el tiempo a no recordar inclusive a sus mejores amigos.

La forma en la que termina te deja una sensación agrisulce porque no dice explícitamente que muere, pero se da por sentado al conocer la existencia de las cámaras de gas en los campos de concentración; aunque el leer cómo terminan agarrados de la mano declarando que es el mejor amigo que ha tenido, hace estremecer el corazón.

Lamento que mi redacción no alcanzara las dos cuartillas, pero yo entre a este proyecto para realizar una escritura y expresión de calidad sin necesidad de abarcar mucho espacio. Si es una necesidad que se cumplan estrictamente con estos requisitos, talvez la quincena no es para mí.

Si al terminar de leer este comentario crítico no están satisfechos, con gusto regresaré el libro,

porque como el viejo refrán dice “al buen entendedor, pocas palabras”.

Aportación de: **Anahí de Loera Figueroa.**

El presente comentario es sobre el libro El niño con el pijama de rayas, escrito por John Boyne, este aún vive en su ciudad natal, Dublín en Irlanda. Esta obra fue publicada en 2006 y en 2008 fue llevada a la pantalla grande con la película del mismo título.

Las personas principales son dos niños uno llamado Bruno hijo de un comandante del ejército Nazi y Shmuel que era judío.

Esta historia nos relata un poco de cómo se vivía la vida en la época de los Nazi y todas las barbaridades que hacían con los judíos, solo por la ordenes de Hitler. Esta novela es un pedacito de historia de un lugar llamado Aushwitz en Polonia donde tenían un campamento de judíos haciendo trabajos rudos o sirviendo en las casas de los militares. Un día la familia de Bruno se muda a ese lugar por el trabajo de su papá y el niño tiene que despedirse de sus amigos de su colegio en Berlín, aunque no le gusta la nueva casa él debe resignarse a estar ahí, su sirvienta María los acompaña a su nuevo hogar, ahí tiene otros tres sirvientes y un cocinero, después de días de estar ahí él ve que por su ventana se ve el campamento con muchos hombres y niños con pijamas de rayas dice Bruno, un teniente que visitaba mucho a su papá no le agradaba a Bruno y este se burlaba de él, de la aburrición él decide hacer un columpio y le pide ayuda a su hermana Gretel y el teniente, lo hará con un neumático en un árbol en el patio, un día este se cae del columpio y se lastima, el cocinero lo ayuda porque su madre no estaba y cuando esta regresa le dice que si pregunta el comandante que diga que ella lo curo. Su padre les consigue un Tutor para que les enseñe Geografía e Historia, él no entiende porque se le debe tener respeto a Hitler y el Tutor le llama la atención. Un día el niño decide explorar aunque sus padres se lo habían prohibido recorre toda la cerca y ya para regresar a su casa ve a un niño con cara triste, delgado y con su pijama de raya y empiezan a platicar acerca de sus vidas, Bruno no tiene ni idea de que es lo que pasa en ese lado, hacen amistad, pero esa amistad también es su desgracia. Un día que Bruno va a despedirse Shmuel le dice que ya no encuentra a su papá y deciden ir a buscarlo juntos al día siguiente, Bruno se hace pasar por un judío con una pijama de rayas al ver que el campamento no es nada de lo que imaginó, se quiere ir a casa pero los soldados los llevan a un cuarto oscuro usado como cámara de gas para asesinar en más cosas que ellos no se

imaginaban ahí termino su vida juntos. Por otra parte la familia de Bruno no lo encuentra y al encontrar su ropa junto a la cerca sacan sus conclusiones.

A pesar de saber que es una novela me imagino como pasaron las cosas además que la película está muy influenciada por el libro, aquí se ve como los niños siguen transmitiendo la bondad y no hay maldad, sino la que al paso del tiempo los adultos se le inculcan ya que la hermana de Bruno ya estaba del lado de su patria y de Hitler y a Bruno solo le interesa el saber porque hay personas en un campamento y como sin saber que eran contrario crean una bella y verdadera amistad.

Parte de la vida en el campamento está muy triste y el final también se me hizo muy triste tenía la esperanza no fuera así pero a la vez recapacito y sé que eso y más paso en esa época y en ese país que bueno que todo eso termino y el sacrificio de vidas inocentes.

Aportación de: **Dulce María Santacruz Rodríguez.**

John Boyne nos narra desde la perspectiva de un niño llamado Bruno, hijo de uno del comandante que se encarga de dirigir el centro de concentración Auschwitz, donde entabla amistad con un niño de la misma edad que él llamado Shmuel, que se encuentra al otro lado de la valla dentro del recinto. Es una historia realmente famosa, tanto que se llevó al cine en el 2008, llegando así a muchas más personas y pueden comprobarlo al preguntarle a alguien acerca de ella, es casi seguro que la mayoría de las personas la conozcan o hayan escuchado de ella.

Y es sorpréndete el golpe que ha dado, con el tiempo que el escritor se llevó en escribirla pues parece ser que únicamente tomo dos días sin parar para terminarla.

La historia comienza con nuestro pequeño protagonista regresando del colegio y encontrando a la sirvienta de la familia, Maria, empacando sus cosas, incluso las cosas que eran solo de él. Y es curioso porque la narrativa es tan simple tan sencilla e inocente que es interesante el ver como narra las cosas. Te pone realmente en los pies de un niño de 9 años tratando de entender todos los cambios que están pasando a su alrededor. El cómo se enfrenta a su nueva vida, a su nueva casa, a un lugar diferente rodeado de personas mayores y completamente distintas a las que había tratado hasta el momento.

Se separa de sus amigos y es algo que se lamenta por muchos capítulos. Manifiesta por supuesto su desagrado ante todas las personas con las que podía hablar era: su madre, su hermana, su padre y María, pero todos a excepción de su hermana le dicen que es lo mejor para la familia pues su padre lo ha dicho, repitiendo constantemente que lo que hace su padre es con el único objetivo de que estén bien. Pero él no logra comprender cuál es su trabajo ni porque lo lleva a un lugar tan triste y aburrido como Auschwitz, aunque lo dice de otra manera porque no logra pronunciar bien el nombre al igual que el de Hitler, el cual lo menciona siempre como el Furias.

La historia avanza en esta casa, pero en un capítulo menciona el momento en el que su padre es ascendido, de la discusión que tienen sus padres con los abuelos y de la última vez que ve a su abuela. Pues al mudarse de ese lugar también se alejaban de ellos, aunque él siempre piensa en

ellos con un inmenso cariño, sin embargo, solo les escribe una carta la cual no se menciona si recibe una contestación.

También su forma de aprendizaje cambia por completo, pues contratan a un profesor para que le impartieran las clases más importantes, al parecer de su padre, que eran requeridas, principalmente Historia e Geografía. Pero a él lo que le gusta es la literatura, las artes y no le permiten tener ninguna de esas lecturas pues no parecen ser relevantes, ya que él debía de entender de los errores cometidos en la historia para así poder corregirlos.

Sin embargo, no todo es tan malo, pues sus relaciones con su hermana y con la de la servidumbre comienzan a hacerse más fuerte, porque al parecer él era el único además de su madre, que trataba de buena manera a las personas que les servían. Entre ellos, Pavel, su camarero judío el cual anteriormente era médico y que ayuda a Bruno un día que se lastimo mientras jugaba en un columpio el cual había hecho para pasar el rato. Pero que con el paso del tiempo se muestra más débil y falla en una ocasión en la que el teniente Kotler, un teniente que visitaba regularmente la casa que era amigo de su hermana y de su madre, le maltrata debido a un incidente que este comete durante la cena y no se vuelve a saber de él.

Pero en lo que muestra mayor impacto es cuando un día, después tomar sus clases, sale a jugar a los exploradores caminando por el perímetro de la valla en busca de algo interesante, ve a lo lejos algo, un pequeño punto que mientras se acerca se convierte en un niño, y él, encantadísimo de al fin encontrar a alguien corre hasta esta frente a él y comienzan a platicar, pero a Bruno le sorprende las cualidades que tiene su nuevo amigo, pues lo ve delgado y pálido, pero eso no le importa pues al fin encuentra a alguien con quien platicar y de ser posible jugar.

Platican por muchos días, aunque Bruno en muchas ocasiones no logra entender porque debe de estar del otro lado y le comenta de como era su vida, pero sobre todo le hace muchas preguntas acerca del lado donde él vive, al igual que las razones de porque están ahí.

Es curioso porque la plática que tienen te pone en evidencia lo contrastante que son sus vidas, y la manera en que lo ven. Trata de ir cada vez que puede a visitar a su nuevo amigo, pero lo mantiene en secreto pues por lo que su madre y su

hermana le habían inferido acerca de esas personas, no le parecía lo más conveniente contárselo.

La película a diferencia del libro muestra y pone situación que no se narran, aunque era de esperarse sin embargo las partes más esenciales si aparecen, y sí que me lleve una gran sorpresa en todo el entorno que proyectaron es muy diferente al que yo me había imaginado, pero es interesante ver otra forma de ser contada, aunque el elenco sí que es muy bueno a mi punto de vista, solo que si eche de menos no ver ciertas escenas las cuales le habrían dado esa calidez que tiene el libro en la amistad que tienen ambos niños.

Es una historia diferente, comparada a las otras escritas de este tiempo, narrada de una manera sencilla, pero con gran profundidad, si nos situásemos en la posición en la se encontraban ambos, y como son llevados lo hechos podemos sacar mucho acerca de ella. Aunque he de admitir que en algunas partes me desesperaba un poco que repitiera algunas frases de manera constante para referirse a lugares o a personas.

Sin embargo, ves el crecimiento de Bruno y como se van desarrollando los personajes, es de verdad es un libro que debe de leerse además de que considero una buena lectura para alguien que este empezando a agarrar el gusto a leer, pues tiene una extensión bastante cómoda para seguirla.

Aportación de: **Edwin Rigoberto Valdez Trejo.**

Bruno, de ocho años, vuelve a casa después de jugar con sus amigos del colegio para descubrir una actividad febril en su casa: su padre, un oficial nazi, ha sido ascendido y su madre está preparando una fiesta. Bruno no entiende qué celebran ya que el nuevo destino de su padre es fuera de Berlín. Toda la familia tendrá que trasladarse al campo, obligándole a dejar la casa y los amigos que tanto adora. Su miedo a la soledad se confirma cuando la familia llega a su nuevo, aislado y siniestro hogar.

A Bruno le cuesta acostumbrarse a su nueva vida y se aburre cada vez más. No hay niños con los que jugar y su madre le prohíbe explorar los alrededores de la casa. Su hermana mayor, Gretel, no se molesta en hablarle: está demasiado ocupada con sus muñecas o hablando con uno de los hombres de su padre, el atractivo y vente teniente Kotler. A Bruno le intriga la existencia de una especie de extraña granja que ve desde la ventana de su habitación, en la que todos sus habitantes parecen llevar pijamas de rayas. Cuando intenta saber más cosas sobre la 'granja' le dicen que se olvide de ella y le prohíben acercarse por allí. Nosotros sabemos algo que Bruno no sabe, y es que la "granja" es un campo de exterminio. Su madre también lo ignora. Cree que está viviendo junto a un campo de internamiento o de trabajo. Su marido ha jurado no revelar nunca su verdadero fin: una fábrica de matar diseñada para llevar a cabo la "Solución Final", el exterminio sistemático del pueblo judío.

Bruno se hace amigo de Pavel, que trabaja en la cocina. Se trata de un triste pinche de cocina que viste un pijama de rayas debajo del delantal. Mientras su madre está ausente de la casa, Bruno se cae del columpio del jardín y se hace un corte en la rodilla. Y es Pavel quien le cura la herida. Pavel le dice a Bruno que se dedicó a la práctica de la medicina y esboza una sonrisa cuando el niño le dice que no debía ser muy bueno si necesitaba practicar.

Tras varias semanas dando vueltas alrededor de la casa, Bruno acaba desafiando a su madre y se cuela fuera de la casa por el jardín trasero en busca de aventuras. Deambula por los bosques y se topa con una alambrada. Al otro lado, un chico pequeño con un pijama de rayas está descargando escombros de una carretilla. Bruno está tan contento de haber encontrado alguien de su edad con quien jugar, que empieza a visitar todos los

días a Shmuel, su nuevo amigo, sin decirles nada ni a sus padres ni a su hermana.

En las semanas siguientes, Bruno empieza a estar cada vez más inquieto por lo que ve y lo que escucha en casa y por lo que descubre en su vida secreta junto a la alambrada con Shmuel. Mientras su tutor le dice que los judíos son la encarnación del mal, su vínculo con Shmuel se va haciendo cada vez más fuerte.

Es testigo de la brutal paliza que Pavel, el pinche de cocina, sufre a manos del imprevisible teniente Kotler. Además, su madre ha comenzado a darse cuenta de algunas cosas después de que una broma de muy mal gusto del joven teniente revele la verdadera fuente del nauseabundo humo que sale de las chimeneas del campo.

Bruno también se siente algo confuso por los cambios que está sufriendo su hermana que, influenciada por las lecciones de su tutor y por la atracción que siente por el teniente Kotler, ha forrado las paredes de su habitación con propaganda nazi. El ambiente cada vez más enrarecido de su casa, junto con las historias que le cuenta Shmuel hace que Bruno se pregunte si está sucediendo algo siniestro al otro lado de la alambrada, y si su padre es realmente el buen hombre que siempre había creído.

Bruno se sorprende al ver a Shmuel limpiando la cristalería en su casa y le da un bizcocho, pero el teniente Kotler les sorprende juntos y acusa a Shmuel de robar comida. En lugar de defender a su amiguito del arrogante soldado, Bruno le dice al teniente Kotler que nunca había visto a Shmuel. Más tarde, atormentado por los remordimientos, Bruno visita varias veces la alambrada para pedir perdón a su amigo, pero el niño con el pijama de rayas no aparece. Cuando Shmuel vuelve por fin, su cara está marcada por una terrible herida causada por el puño del teniente Kotler, y Bruno siente una profunda lástima por él. Sin embargo, Shmuel le perdona y reanudan su amistad.

Mientras tanto, la relación entre la madre y el padre de Bruno se ha vuelto tan tirante que su padre decide enviar a su familia a casa de una tía que vive en Heidelberg. El traslado, que Bruno había deseado desesperadamente desde que llegaron, es un duro golpe para él, ya que se da cuenta de que tendrá que separarse de su nuevo mejor amigo.

En uno de sus últimos encuentros, Bruno se entera de que el padre de Shmuel lleva tres días sin aparecer. Bruno promete ayudar a su amigo a buscar a su padre. Le parece una buena oportunidad para compensarle por haberle traicionado ante el teniente. El día del traslado a Heidelberg, Bruno se escapa para ver a Shmuel cargado con una pala y listo para embarcarse en una última aventura. Pero una vez que cruza la alambrada, Bruno se ve inmerso en una espeluznante carrera que decidirá su destino, el de su amigo y el de los inocentes que hay al otro lado de la alambrada.

En mi opinión es un libro muy bueno sobre todo porque Bruno no logra entender que a pesar de que su padre es un soldado nazi y este arrebató a diario vidas a los judíos. Bruno no se da cuenta de que la amistad que existe entre él y Shmuel no es libre. El temor a hacer regañado por sus padres lo orilla a traicionar la amistad que existe con Shmuel, aun así, que por la culpa de Bruno Shmuel fue golpeado este logra perdonarlo. La parte final es tan conmovedora ya que 2 mentes inocentes en busca del padre de Shmuel no logran entender aun que serán sacrificados y encerrados en la fuga de gas. Esto yo creo que hace reflexionar al padre de Bruno ya que se da cuenta lo que es perder la vida de una forma tan horrible. Tuvo que vivirlo el mismo para darse cuenta de que estaba haciendo un gran daño

Ya solo queda llorar

Aportación de: **Emiliano Castañeda Bernal.**

Con motivo de la sesión número 150 de las quincenas literarias, se entregó el libro “El niño con el pijama de rayas”, (escrito por el irlandés John Boyne) el cual goza de una muy amplia popularidad e incluso con una adaptación cinematográfica, la cual es incluso más popular que la novela. Durante el siguiente escrito, se realizará un análisis de la obra antes mencionada.

Bruno es un niño común de 9 años, vive en un tiempo que rara vez es especificado, pero que es fácil de imaginar para el espectador.

La historia comienza un día que el joven Bruno, al regresar de la escuela encuentra a María, la criada de la familia, sacando todas sus cosas (incluso las estaban escondidas al fondo del armario y que eran suyas y de nadie más) y poniéndolas en cajas de madera. Bruno se encuentra desconcertado, pues, ¿Por qué María estaría vaciando su armario?, para esta pregunta, desgraciadamente María no tiene respuesta, es entonces cuando Bruno recurre a la máxima autoridad de la casa (después de Padre), Madre le indica que por motivos de trabajo de Padre, éste ha sido ascendido y se le ha encomendado una tarea muy importante, por lo que deberán mudarse de casa por un tiempo. Esto a Bruno no le sienta para nada bien, pero realmente no tiene de otra que aceptar las órdenes.

Después de un largo y extraño viaje en tren (donde Bruno vio a cientos de personas entrar a un tren, mientras que en el suyo había mucho espacio disponible), llega a su nueva casa, la verdad es que no le agrada nada y la idea de que tendrán que permanecer ahí hasta un mes le agrada aún menos. Sentado en su casa observa a María desempacar sus cosas, aburrido decide que sería mejor opción explorar un poco su cuarto, aunque para ser honesto, no hay demasiado que explorar, pero algo llama su atención: la vista de su ventana, y no precisamente por que esta sea muy bonita, sino porque desde ahí es visible algo que se oculta más allá del muro que pone límite a la casa. Empieza por una (irónicamente) interminable cerca altísima hecha de estacas y alambre, coronada por un afilado alambre de púas y dentro de todo este campo cercado, se observan a multitudes de personas. Hay 3 cosas principales de estas personas que llaman la atención de Bruno. La primera es que todos visten un curioso pijama de rayas, la segunda es que todos tienen el mismo corte de pelo, el cual es prácticamente calvo y la tercera es que ahí solo hay hombres. Todo esto

junto con el ambiente propio del lugar y las cabañas, dónde, él se imagina que viven todas estas personas, despiertan en Bruno una gran curiosidad por saber que pasa ahí (pregunta que jamás obtendrá respuesta).

La vida ahí transcurre de una forma muy aburrida, y se podría resumir en ver como todo el día entran y salen soldados del despacho de Padre. Por lo que Bruno se propone decididamente a hacer algo para poner fin a ese aburrimiento y, tras dar un paseo por el bosquecillo que rodea la casa, Bruno decide construir un columpio con un acuerda y una llanta. A pesar de que la mayoría de los soldados entran y salen de casa, hay uno en especial, el teniente Kotler que solía permanecer en ella todo el día en ella, personalmente Bruno detestaba al teniente Kotler, había algo en él que no le terminaba de agradar, ¿serían esos ojos que parecían contener una maldad escondida? La verdad Bruno no lo sabía en realidad, pero lo que sí sabía con certeza era detestaba que el teniente Kotler se refería a él cómo “jovencito” siendo que él era bastante joven. Cerca de él, siempre estaba su hermana (una tonta de remate).

Finalmente y gracias a las instrucciones del teniente Kotler, Bruno sabe de un lugar de donde podría obtener una llanta para su columpio. Por lo que Bruno y (por órdenes del teniente Kotler) el cocinero de la familia (un tipo flacucho y ya un poco mayor) van a conseguirlo.

Bruno al fin construye su columpio y al fin tiene algo en que pasar el rato, hasta que un día mientras Bruno se columpiaba en él, la cuerda se rompe y Bruno se va de bruces al suelo, el cocinero veía todo de la ventana y corre a socorrer rápidamente a Bruno, cura sus heridas y se encarga de que Bruno esté bien. A Bruno le despierta mucha curiosidad el como posible que el cocinero supiera tanto acerca de cómo curar sus heridas si es un simple cocinero, ¿verdad?

Con su columpio arruinado, decide seguir ejerciendo su actividad favorita, explorar. Es por eso que un día, sale de casa decidido a encontrar el final de la cerca alambrada que está más allá de los muros del patio. Tras un buen rato de caminar y justo cuando empezaba a creer que jamás llegaría al final, Bruno ve un punto que se convirtió en una manchita que se convirtió en un borrón que se convirtió en una figura que se convirtió en un niño, un niño llamada Shmuel.

Este niño vive del otro lado de la valla y amistad que surge entre él y Bruno cambiará sus vidas y las de toda la familia de Bruno para siempre.

La primera cosa del libro me la topé siquiera antes de abrirlo, pues en la contraportada, pues en lugar de encontrarme con el típico resumen de la obra, me encuentro con un comentario del editor donde te dice que este libro es mejor leerlo sin tener ninguna idea sobre que trata el libro, y la verdad creo que es un buen consejo. Dentro del mismo libro no es mencionado el contexto histórico y social en el que los personajes están involucrados, salvo un par de símbolos que son descritos y que aparecen impresos en una página. El libro en general es ameno y sencillo de leer, la historia es atrapante, aunque en algunos momentos se siente son rumbo y exige un mínimo de conocimiento de la segunda guerra mundial, sino, no vas a entender gran parte.

Existe otra cosa que me parece un detalle simpático y es el uso de ciertas frases para referirse a ciertos lugares, objetos o personas, y estas frases se repiten a lo largo del libro. Aunque a veces

El sobre uso de éstas puede llegar a ser cansado, otra cosa que en lo particular me pareció un poco molesta fue, curiosamente algo que me parece también bueno, y es la poca mención al contexto histórico, pues en algunas ocasiones se omitían palabras de lugares o cosas que te daban pistas acerca del contexto. Fuera de eso me parece un libro muy bueno, fácil de leer y corto.

Aportación de: **Esdra Gerardo Prieto Palos.**

Enfocaré este comentario al tema de la perspectiva en las personas, en el cómo se pueden vivir las etapas de diferentes maneras dependiendo del punto del que se vea.

En primera cabe destacar la manera en la que el editor escribe en la contraportada, sencillamente no te dice absolutamente nada del libro, solo al personaje que acompañaras, que se muda con su familia a una nueva casa junto a una cerca, cerca con la que te desea no encontrarte jamás.

Primero es necesario adentrarnos en la historia, el libro tiene por personaje principal a Bruno, un pequeño de 9 años que vive en la Alemania nazi, el que un día después de llegar de la escuela Encontró a la empleada doméstica haciendo maletas y recogiendo sus cosas por lo que sorprendido preguntó qué era lo que estaba sucediendo y la respuesta era que se estaba mudando a una nueva casa.

Su casa nueva estaba en Auschwitz, lugar que él odiaba ya que sus amigos no estaban ahí, y no podía divertirse igual en su casa, al llegar a su nuevo hogar descubrió un ventanal en su habitación por la cual podía observarse un alambrado que se extendía por gran parte del terreno, y detrás de ella existían personas con “pijamas de rayas”, cosa que le parecía muy extraño. Al principio del libro el trabajo de su padre era un misterio pero después descubrimos que era un comandante.

Bruno también tenía una hermana llamada Gretel, la cual él decía que estaba loca, con quién observaba los paisajes y escenarios de la ventana. Al pensar que su casa era horrible como Bruno se decide a decirle a padre que quiere regresar a su antigua casa en Berlín y además en esta plática pregunta por las personas del lado opuesto de la alambrada, a lo que padre contesta que no son personas.

Para tratar de divertirse un poco, Bruno decide construir un columpio con una llanta, ¡vaya infortunio! La cuerda que sujetaba El columpio se rompió, haciendo que Bruno cayera y se lastimada la rodilla, la única persona cerca que pudo ayudarlo, fue Pavel, el cocinero, del que Bruno descubrió que realmente él era médico antes de estar ahí.

Bruno también echaba de menos a sus abuelos con los cuales se divertía mucho, y el último recuerdo que tiene de ellos fue una cena, que terminó en una discusión al ser el tema en la mesa, el ascenso de su padre en el trabajo, lo que provocó la ira de su abuela.

Bruno tuvo que dejar la escuela en Berlín, por lo que en Auschwitz, padre le contrató a él y a Gretel un profesor particular que les enseñaba geografía e historia, materias que no le gustaban a Bruno Ya que en Berlín su abuela los instruye en las artes, y además de esto, el sueño de Bruno era ser explorador. este sueño lleva a Bruno a aventurarse a explorar la alambrada aunque esté prohibido por sus padres, caminó por varias horas sin encontrar nada importante y cuando quería darse la vuelta, encontró un pequeño niño del otro lado, con el cual decidió entablar una conversación, el niño delgado y triste que encontró Bruno se llamaba Shmuel y era de Polonia.

Después Bruno recuerda como tiempo atrás el Furias fue a cenar a su casa, Era un invitado muy desagradable y grosero, esa misma noche al concluir la cena sus padres tuvieron una plática que Bruno sólo pudo escuchar parcialmente, pero días más tarde fue cuando encontró a María (la empleada) guardando sus cosas para la mudanza.

Los niños conversan sobre sus situaciones cada quien de su lado, en dónde Shmuel explica cómo llegó a ese lugar, a su familia le dijeron que tenían que mudarse a otro hogar en el lado malo de una pared que construyeron los soldados, tiempo después él y su familia fueron llevados a camiones que los llevaron a un tren, y este a su vez los llevó a auschwitz, Shmuel le dice que hay muchas personas de su lado y también muchos niños, por lo que a Bruno le parece injusto no poder jugar con todos aquellos niños. Bruno visita regularmente a su nuevo amigo.

Una de las narraciones de Bruno, es la vez que el teniente Kotler fue a cenar a su casa, situación muy incómoda al hablar de su padre, que huyó en una situación difícil para el país, en ese instante Pavel derrama el vino en su regazo, desembocando en un iracundo Kotler.

En un día de lluvia en el cual Bruno no pudo salir, se quedó en su cuarto a leer Aunque su hermana lo interrumpió y por poco Revela la amistad que tenía con Shmuel pero logró evitarlo diciendo que era un amigo imaginario. Llevaba muchos días sin verlo hasta que para la fiesta de padre, el teniente

Kotler lo llevó para limpiar unas copas. Bruno le ofrece pollo que estaba en el refrigerador Pero hay problemas cuando Kotler lo ve y lo acusa de robarse la comida, Bruno no pudo hacer nada porque si no él también estaría en problemas. Días después los niños volvieron a encontrarse, y Bruno pidió perdón a su amigo.

La familia recibe noticias de que la abuela murió por lo que regresan a su hogar para asistir al velorio, todo esto también se cruza con la transferencia de Kotler a un lugar diferente coincidiendo con peleas entre sus padres. Bruno y Gretel platican sobre la gente que vive del otro lado, a lo qué y Gretel le explica que las personas que están del otro lado son judías y ellos son lo opuesto, mientras ellos hablan, nos Enteramos de que tienen piojos A lo Qué padre insiste en qué Bruno afeitó su cabeza, por lo que Bruno recuerda a su amigo. Unos días después padre revela a la familia que podrán volver a Berlín, Así que pueden ir haciendo los preparativos.

En la siguiente plática Bruno le dice a su amigo que regresará a Berlín, entristecido le sugiere que vaya al otro lado de la valla. Al día siguiente Shmuel llevó la pijama de rayas Bruno se escabulló por debajo para ayudar a su amigo a buscar a su padre. Bruno veía a la gente con una cara triste con una cara triste, a Bruno no le gusta mucho lo que ve dentro y quiere regresar a casa, cuando de pronto los soldados los toman a ellos y varia gente, y los trasladan a un cuarto cálido y sellado, los niños se toman de la mano, no saben qué está pasando y de repente todo en la habitación se oscurece. Los soldados buscan a Bruno por todas partes hasta que encuentran la ropa de Bruno y la apertura en la cerca, con lo que padre parece entender lo sucedido, meses más tarde es despedido.

¿Cómo puede terminar una historia así?, ¿Hasta dónde llegaba la inocencia de Bruno?, ¿Qué pensaba nuestro protagonista de todo lo que vivió?

El libro desde mi punto de vista, tiene una gran redacción, con la cual atrapa al lector al no dar detalles y expandiendo su curiosidad.

Y es interesante como el autor te cuenta el holocausto de una manera diferente, y dice que en su novela no buscaba un final feliz, sino un final real, cosa que te parte el corazón.

Me parece que la perspectiva de nuestro personaje principal es muy inocente ya que es sólo un pequeño ya no sabe lo que está ocurriendo a su

alrededor, No sabe lo que trata el trabajo de su padre ni lo que ocurre al otro lado de la valla, lo que hace querer cruzarla. La realidad que veía el niño era diferente a la que estaba afuera, el solo quería un amigo y también ayudarlo.

Algo que deja mucho el texto, es la perspectiva, el cristal con el que se ve la realidad, como puedes modificar totalmente lo que hay, y puedes llegar a cometer diversas decisiones a veces no muy acertadas.

Aportación de: **Gerson Augusto Martínez del Razo.**

Esta novela nos relata la historia de Bruno y niño de 9 años y vive en Alemania en la época del Holocausto y la segunda guerra mundial. Como es característico de un niño de 9 años, Bruno es inocente y no entiende que es la guerra y que es lo que está pasando, por lo tanto no entiende por qué hay gentes a los cuales no se les considera como personas, que son diferentes a él.

La historia nos deja ver cómo era aquella época desde los ojos de un niño de nueve años donde su papa es una persona importante en la milicia y está a cargo de un campo de concentración. El al no entender lo que pasa y no ver diferencia entre los nació y los judíos, conoce y se hace amigo de un niño del campo y forman una linda amistad que al final termina en...

La historia inicia con Bruno volviendo de la escuela a su casa, en Berlín, y ve que la criada esta haciendo sus maletas y su sin el entender que sucede, su mama le explica que se van a mudar y que ya no vera a sus amiguitos, al día siguiente se mudan y llegan a una casita más austera y a Bruno no le gusta porque es pequeña y no hay muchos lugares para explorar que en cambio su casa de Berlín, era MUY grande y siempre había nuevos lugares que descubrir.

Al llegar a lo que sería su nueva aviación, ve que del otro lado se su ventana, se ve una cerca y pasando la cerca hay mucha gente usando la misma ropa y gorro, además de que están sucios, delgados y con caras tristes, el no entiende que es ese lugar y se lo muestra a su hermana mayor, a la que siempre dice que es muy ton, ella tampoco sabe que es y dice que es un campo, como el que vieron en clases, pero cambia de opinión al ver que no hay platos ni animales.

Al ver que su papá por fin lleo a la casa y se desocupo de su reunión con otros de sus soldados, Bruno se acerca a su estudio, el cual está prohibido entrar, y llama a la puerta porque quiere ver a su papa y platicar con él. Su papá lo hace pasar y le pregunta que le parece su nueva casa, Bruno trata de ser lo más sincero posible y le dice que no y trata de convencer a su padre de que vuelvan a su casa de Berlín, él le explica que no pueden y que este nuevo trabajo es muy bueno e importante, y bruno le dice que si hizo algo mal, que se disculpe con su jefe, pensando que esto era un castigo para sí padre, él se disgusta y con

gentileza pero serio, le dice a bruno que mejor se valla a dormir.

Bruno al encontrarse muy aburrido en su nueva casa empieza a explorar y camina siguiendo la reja por cerca de una hora hasta que encontró a un Niño, del cual se hace amigo y le pregunta que porque está del otro lado, él le dice que es porque es Judío y Bruno no entiende que tiene que ver esto. Ellos se hacen muy buenos amigos y un día, Bruno se lo encuentra en su cocina limpiando y el abre su refrigerador y saca algo de comer y le ofrece y en eso llega un soldado, el Teniente Kotler, él lo acuso de robar y él se defiende diciendo que bruno fue quien le dio la comida pero bruno hace como que no lo conoce y se lo llevan, a los pocos días lo vuelve a ver en la cerca y lo ve golpeado, y Bruno se disculpa con él y él lo perdona, y se vuelven buenos amigos.

Aproximadamente al año ya cuando a Bruno le gusto su vida ahí porque tenía un buen amigo, sus papás le dan la noticia de que van a volver a Berlín, Bruno entristece y va y le cuenta esto a su amigo, de que ya no se van a ver, pero él también está triste no solo porque se va su amigo si no porque desapareció su papá, entonces Bruno le dice que si consigue una pijama y un sombrero para él, entonces él se escabulle del otro lado y le ayuda a buscarlo, al otro día él le tenía la ropa y se la puso y entonces cuando buscaban a su papá, los soldados empiezan a gritarles a los judíos y a llevarlos a unas cámaras donde todo se oscurece... para siempre.

El libro es muy bueno, te muestra la vida d un niño inocente que no entiende los problemas y las peleas de los adultos, en no ve diferencia raciales entre él y los judíos, es una lindo relato de inocencia pura, sin un típico final donde todos vivieron felices, si no con una gota de realidad pura.

Aportación de: **Glen Cerón Correa.**

El niño con el pijama de rayas es una novela escrita por John Boyne y fue publicada en 2006. Se cuenta que el autor irlandés terminó el primer borrador de este drama en 2 días y medio de principio a fin.

Fue un éxito rotundo, la novela ha sido traducida a más de 30 idiomas y obtuvo una adaptación cinematográfica en 2008. Queda en tela de juicio si esta obra es lo suficientemente apta para ser considerada una lectura del subgénero infantil debido a la temática en la que está basada, sin embargo muchos jóvenes y adultos han disfrutado de esta impecable perspectiva de uno de los sucesos más catastróficos que forma parte de la historia humana.

El argumento es sencillo pero no es revelado al lector de golpe sino que llega en forma de pistas, pero siendo sincero cualquiera que desconozca el tema por completo quizás deba darle una segunda leída o indagar un poco sobre la época que se describe y el conflicto entre alemanes y judíos.

En fin, la lectura es tan ligera y entretenida que es posible perder la noción del tiempo mientras se pasa de capítulo en capítulo. La novela transcurre en su mayoría desde la perspectiva de un pequeño niño alemán llamado Bruno quien se ve sometido a una mudanza y grandes cambios en su manera de vivir cuando a su padre lo ascienden para un puesto importante en Auschwitz, muchos de los capítulos son remembranzas de la vida de Bruno, sus amigos, las cosas que disfrutaba hacer, ver: los puestos de fruta, la gente en las calles.

Para un pequeño niño dejar de lado las cosas que acostumbraba por un hecho que no entendía era un martirio y esto lo demuestra en sus primeros momentos cuando adopta una postura muy convencida pero en cierto modo prepotente según sus padres.

Esta historia tiene una narración atemporal, en la mayoría repasamos la vida de Bruno adaptándose al nuevo lugar, de pronto saltamos a sus recuerdos en Berlín, de pronto hablamos de la interacción entre los padres de Bruno, sus abuelos, la multitud de ideas acerca del trabajo de Padre, etc.

Una vez que Bruno comenzaba a entender que no habría manera de regresar a su hogar en Berlín empezó a prestar atención a más cosas a su alrededor, como el campo cercado por un alta

alambrada que tenía al lado de su recinto, donde salían y entraban soldados y habitaban muchas personas con el mismo vestuario: su pijama de rayas.

La clave de esta historia es en efecto el título, Bruno se sentía sólo, lo que más le pesaba a un alma joven como la de él era el no tener alguien con quien jugar, hasta que apareció aquella mancha que se convirtió en un pequeño niño de su edad (que coincidentemente nació el mismo día que él), aquel pequeño en pijama de rayas al otro de la alambrada era Shmuel, un niño polaco del que nos enteramos más adelante: es judío.

La coincidencia era enorme y las preguntas de Bruno hacia Shmuel no dejaban de crecer. En la inocencia de un par de niños que no podían jugar pero que al menos podían hablar a través de la alambrada fue lo suficiente para hacer de la estancia de ambos algo un poco más agradable. Así permanecieron, en secreto, charlando durante un año, excepto cuando los días lluviosos u ocupados no lo permitían.

Es enternecedor leer que no hay barreras para dos pequeños niños que no han conocido la maldad del mundo, que en su inocencia hay bondad, pureza, alegría. El giro de esta historia se ve venir en el antepenúltimo capítulo de la novela donde la idea de estos pequeños parece la mejor aventura para cerrar su amistad y más porque Bruno está a punto de regresar a Berlín con su madre y su hermana. No tengo palabras para el final de esta historia.

Fue una lectura que disfruté en demasía, el tiempo volaba mientras yo leía y contemplaba los pequeños detalles y pistas, los vaivenes de alegría y tensión entre los personajes y el final tan desgarrador del que no puedo hablar. Creo que el factor más importante es que conociendo o no la terrible historia del Holocausto esta historia tiene mucho para dar y la perspectiva del pequeño Bruno es todo lo que se puede pedir.

Aportación de: **Gustavo Andrés Martínez Santos.**

Bruno es un niño feliz que vive en Berlín con una vida agradable, junto con su familia y amigos, pero este al mudarse de casa debido al trabajo de su padre se molesta y entristece al saber que posiblemente no volverá a ver a sus amigos nunca más y qué, sin embargo, el conocer un nuevo lugar no es de su interés.

Bruno es un niño todavía, por lo que no es de extrañar que aún no tuviera noción de lo que en su entorno sucedía, por lo que decide hacerse amigo de un niño judío que conoce, y al no conocer a muchos niños, es fácil que Bruno se entusiasme por jugar con alguien de su edad y que casualmente cumple años el mismo día que él. La sociedad podrá marcar el odio hacia una "raza" distinta pero la inocencia de un niño puede romper las barreras que el tiempo y una mala empatía han creado.

Bruno podrá ser un niño entusiasta por la curiosidad, pues precisamente aún está aprendiendo sobre el mundo, sin embargo, la nobleza que lleva en su interior le conduce a una desgracia inminente, tanto por la agresividad y el carácter violento del "furias", como los judíos atrapados en los campos de concentración, donde Bruno entra y que por desgracia le ha tocado un mal momento para curiosear.

La novela como tal es narrada desde el punto de vista de un niño (Bruno). El autor ha logrado transmitir de manera adecuada, la manera en que el lector analizará la información que obtiene, así como el no darles un nombre más concreto a los padres en el momento en que nos referimos a ellos, como los pequeños detalles que un niño vive sin darle mucha importancia.

Durante la sencilla redacción de la novela podremos entrar en el papel del niño, analizando y consumiendo la información de lo que va ocurriendo conforme la historia, como si nosotros fuésemos niños.

Durante el final tendremos un cambio en nosotros mismos al modificar la manera en que percibimos la historia, ya que la incógnita de no saber que ha sido del niño nos abre un camino evidente para conocer de qué manera concluye, por triste que esta sea. Es esto lo interesante, debido a que percibimos la historia como si fuésemos niños,

pero al final concluimos la historia sin tener que leerla, de tal manera que un niño no podría.

A menudo consumimos la información que nos rodea con diferentes perspectivas sin siquiera desearlo, miles de sucesos que ocurren día a día sin ser de gran importancia, tendremos diferentes edades para cada uno de ellos, y es preciso que así ocurra, ya que, si siempre somos adultos, no lograremos apreciar aquellos detalles que solo un niño podría, lo mismo ocurriría de inversa manera, ¿Cuántas veces actúas como deberías según la sociedad? ¿Cuándo te has dado la oportunidad de volver a vivir lo que creíste que ya o volvería a ocurrir?

Abran siempre sugerencias para cualquier libro, y serán según los gustos o deseos del lector, pero en esta ocasión sin importar mis gustos, pienso que es ideal la novela para transmitir el mensaje que el lector desee sin la necesidad de cambiar algo, yo en esta ocasión he apreciado la manera en que diferentes perspectivas muestran una misma historia y es lo ideal para disfrutar de una buena novela sin pedir nada al autor.

Aportación de: **Jazmín Luévano Guevara.**

Esta es la historia de un niño, Bruno, quien al sentirse un poco aburrido y solo va en búsqueda de alguna aventura o de algo diferente a lo que está dentro de su vida cotidiana. Curioseando por ahí se encontró con una cerca y del otro lado de ella a un niño como de la misma edad que él. Ellos se hacen amigos a pesar de que no ninguno de los dos puede cruzar la cerca, hasta que un día el amigo de Bruno lo invita a pasar un rato de su lado, lo que ninguno de los dos sabía era lo que ocurriría justo en ese momento en el que Bruno pasaría del otro lado.

En la época en la que se narra el libro las cosas eran muy difíciles para algunas personas en específico, su vida pendía de un hilo, y en cambio para otros todo era muy sencillo porque vivían “en la gloria”; y en esta historia tenemos como ambos casos se pueden unir en una relación de amistad muy bonita y cómo precisamente estas diferencias pueden hacer que este caso acabe de la peor manera.

Esta historia me parece muy muy bonita y bastante triste, porque refleja completamente la inocencia de los niños ya que ninguno de los dos sabía lo que en realidad estaba pasando a su alrededor, ellos simplemente estaban tratando de pasarla bien, pero la malicia del hombre estaba muy por encima de esa inocencia, la crueldad humana terminó con ellos y sobre todo con un pensamiento de buenas intenciones, de sueños y de ilusiones.

El final es bastante triste, y siento que deja mucho que reflexionar, sobre todo cuando nos damos cuentas de que acciones que sabemos que no son buenas llegan a afectar a otros. Este libro definitivamente lo recomiendo, además de que es muy corto y de que el tipo de escritura es muy fácil de leer.

Aportación de: Jesús Arellano Delgado.

La trama se desarrolla en el transcurso de la segunda guerra mundial, nuestro personaje principal es un niño llamado bruno que en el transcurso de la historia sufre un cambio muy drástico ya que el junto a su familia se cambia de casa a otra en un lugar más lejano donde no estarán sus mejores amigos y donde no podrá asistir a una escuela como lo hacía habitualmente. A Bruno le ocultan varias cosas sobre la casa donde se va a vivir y solo le piden que se aleje de un bosque, lo que a bruno no le pareció ya que a él le gustaba mucho explorar y conocer lugares misteriosos.

Durante el desarrollo de la historia conocerá a otro joven de edad llamado Shmuel, ambos se arman muy buenos amigos y jugaran a escondidas para evitar diversos problemas que pudieran suscitarse.

En el principio de la historia se encuentra bruno llegando a su casa de la escuela, en cuanto llega se da cuenta de que están empacando todas sus cosas lo cual le pareció sumamente extraño y de inmediato le pregunto a su mama que estaba pasando y le respondió que su padre había sido ascendido de puesto y que se tendrían que mudar de casa a donde estaba el nuevo trabajo, su madre le dijo que se mudarían a una casa muy grande y bonita.

Bruno recordó que un día anterior habían recibido la visita del furias, el cual era el jefe de su padre; a bruno no le caía bien el furias lo cual no le agrado la idea de cambiarse de casa, sin embargo, esa no era decisión suya.

Bruno no sabía que estaba que estaba pasando en el mundo en esos momentos puesto que estaban en guerra y lo que querían los alemanes era acabar con los judíos, estas eran órdenes directas de las furias. Para bruno todo estaba tranquilo solo le angustiaba un poco la idea de cambiarse de casa ya que no vería a sus amigos de la escuela.

Una vez que se cambiaron a su nueva casa bruno se percató de que no tenían vecinos y que estaban rodeados por varios árboles y en algunas ocasiones solía asomarse por la ventana de su hermana Gretel y lograba ver a algunas personas con un pijama de rayas, al preguntar quiénes eran esas personas solo le decían que no se les acercara y que no se alejara de casa. Bruno en una ocasión salió a explorar el terreno ignorando todas las advertencias de sus padres puesto que a él le

gustaba mucho explorar lugares desconocidos, cuando bruno salió a explorar en una parte se encontró con una maya metálica pero lo más interesante era que del otro lado había varias personas con el pijama de rayas que había visto desde la ventana de su hermana Gretel; lo que más le llamo la atención fue un niño que estaba escondido y empezó a platicar con él.

El niño se llamaba Shmuel y aparentemente tenían la misma edad, bruno tenía un pedazo de pan y noto que shmuel tenía hambre así que le prometió llevarle un poco de comida la próxima vez que se vieran, al día siguiente bruno no pudo ir a ver a Shmuel y al día siguiente le llevo unas galletas, pero se las comió en el camino y solo le quedo disculparse de Shmuel.

Con el tiempo se hicieron muy buenos amigos y se veían muy seguido, lo que bruno no sabía era que Shmuel no podía salir de esa reja ya que podrían castigarlo severamente. Un día bruno se llevó una gran sorpresa ya que encontró a su amigo Shmuel en su cocina lavando los trastes y le ofreció un bocadillo, pero en cuanto Shmuel tomo el bocadillo un soldado entro a la cocina y regaño a Shmuel, el soldado le pregunto a bruno que si conocía a Shmuel pero este contesto que no por miedo.

Algunos días después Shmuel y bruno se volvieron a encontrar, Shmuel convenció a bruno para que se cruzara al otro lado de la reja y así pudieran jugar e incluso le dijo que le podía conseguir una pijama como la de todos que estaban de su lado de la reja.

Bruno accedió y al día siguiente paso al otro lado de la reja con la ayuda de Shmuel, jugaron y se divirtieron mucho, pero al estar jugando a todos los de la pijama de rayas los hacían entrar a una habitación y a quitarse la pijama de rayas, la habitación era para matar a todos los judíos con compuestos químicos.

La familia de bruno al percatase de que no estaba inmediatamente lo empezaron a buscar por todos los alrededores sin tener éxito, encontraron la ropa de bruno e inmediatamente cruzaron al otro lado de la reja, pero no lo lograron encontrar.

Este libro me pareció muy interesante ya que en lo personal me gusta mucho la historia de la segunda guerra mundial y todo lo relacionado con Hitler. Una de las partes que me pareció un poco triste fue cuando bruno encontró a Shmuel en su cocina

y cuando el soldado entro él le contesto que no lo conocía haciendo que a Shmuel le dieran una golpiza, pero, después de analizarlo te puedes dar cuenta de que solo lo hizo por miedo.

Bruno no discrimino a Shmuel por ser judío y al contrario decidido ser un buen amigo para él, bruno trato muy bien a Shmuel lo que ningún alemán estaba acostumbrado a hacer. La historia de la segunda guerra mundial es muy triste ya que murieron muchísimas personas en los hornos, personas que no habían hecho nada para merecerlo.

Este libro me pareció muy interesante y pienso que en la manera en que está escrito es muy fácil de comprender y por ende de disfrutar. Algo que cambiaría podría ser integrar a Hitler un poco más en la historia ya que solo hizo una muy breve aparición al principio y volvimos a saber nada de él durante el transcurso de la historia.

Aportación de: **Julio César Pérez Rosales.**

Una novela muy bonita y a la vez triste. Este libro trata sobre la época de la segunda guerra mundial. Trata de una familia que vivían en Berlín y se mudaron a un pueblo muy lejos de su anterior hogar, se mudaron por el trabajo del papá de la familia, pertenecía al ejército de Hitler. Lo ascendieron a otro cargo tuvieron que mudarse de lugar.

Su hijo se aburría mucho y empezaba a explorar, encontró varias casas rodeadas de mallas. Un día fue a investigar y se hizo amigo de un niño que estaba adentro, el hijo por curiosidad entro y nunca salió, porque entraron a una cámara de gas y murió.

Una vez una familia que vivía en Berlín, conformada por un hijo, una hija y los dos padres. Tuvieron que mudarse de Berlín porque el papá había sido ascendido en su trabajo y tenían que ir a un lugar donde ahí trabajaría.

Al niño no le gustó la idea porque ya tenía una vida donde estaban, con sus 3 amigos y su casa que le encantaba mucho, en especial la barandilla de la escalera porque se deslizaba por ella y se divertía mucho.

Bruno inicialmente está molesto por mudarse a ese lugar y dejando a sus amigos, Daniel, Karl y Martin. Desde la casa donde viven en el campo de concentración, Bruno ve un campamento en el que los prisioneros usan pijamas rayados.

Bruno decide explorar la extraña valla de alambre. Mientras camina a lo largo de la valla, se encuentra con el niño con un pijama de rayas, que es un niño judío llamado Shmuel, de quien se hace su amigo y comparte sus cosas y le lleva comida. Shmuel dice que su padre, abuelo y hermano están con él en este lado de la valla, pero él está separado de su madre.

Bruno y Shmuel hablan y se hacen muy buenos amigos, aunque Bruno todavía no comprende mucho sobre Shmuel y su lado de la valla. Casi todos los días, a menos que llueva, Bruno va a ver a Shmuel y le sirve comida.

Al día siguiente, Bruno inventa un plan con Shmuel para colarse en el campamento y buscar al padre de Shmuel. Shmuel trae un conjunto de ropa de la prisión, y Bruno deja su propia ropa fuera de la cerca. Mientras buscan en el campamento,

ambos niños son acorralados junto con un grupo de prisioneros.

Esta marcha significaba llevarlos a una cámara de gas, Bruno se disculpa con Shmuel por no encontrar a su padre y le dice a Shmuel que él es el mejor amigo de Bruno de por vida. Shmuel no responde, ya que en ese momento la puerta de la cámara de gas está cerrada.

Los papas de Bruno se dan cuenta que el niño no está en la casa y comienzan a buscarlo desesperadamente, al encontrar la ropa al lado de la valla el padre sabe que su hijo se ha ido al campo de concentración, y es cuando se da cuenta que falta un grupo de prisioneros que ya han sido llevados bajo engaño a la cámara de gas. Pero ya es demasiado tarde porque la cámara ya está funcionando para eliminar a los judíos que se encontraban allí adentro.

Bruno ya estaba muerto junto con los demás judíos.

¿Te hubiera gustado que no hubieran muerto?

¿Qué crees que pensaba Bruno sobre las personas que estaban con Shmuel?

¿Qué hubieras pensado tú sobre esas personas si fueras Bruno?

Una novela muy bonita, una de las que más me gustan, se la recomiendo a cualquier lector, en esta novela se ven muchos valores. El libro tiene una lectura muy amena y sencilla, facilitando así al lector. También me gustó mucho la habilidad del autor en la manera de escribir porque no es una lectura que te aburra y eso hace que te enganche en leer más y más el libro.

Aportación de: **Karla Cecilia Acevedo Moreno.**

“Kto nie pamięta historii, skazany jest na jej ponowne przeżycie (Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla)”
Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana

La historia es una de las fuentes de información más fidedignas que tenemos, y es la que nos muestra el camino que debemos de seguir y el que probablemente nos lleve al fracaso. Existen eventos en la historia que están marcados por la tragedia, el dolor, la desesperanza y la desolación, así como también hay momentos históricos marcados por la alegría y la esperanza.

La segunda guerra mundial pertenece al primer tipo; fue una época oscura llena de dolor que el mundo enfrentó, que presencié y participé dejando un rastro sangriento y desolador. De la segunda guerra mundial podemos aprender muchas cosas, como por ejemplo la importancia de la perspectiva de la gente ante las creencias, la apariencia o las cosas que hacen diferente a las personas. Se han hecho infinidad de obras en todas las artes que hacen referencia a este oscuro momento de la historia que nos recuerda de una forma horrible que la raza humana es aún más cruel que la naturaleza.

El niño del pijama de rayas nos cuenta la bonita amistad entre dos niños que no comprenden lo que sucede a su alrededor, que son víctimas de un movimiento histórico que marcó a miles de millones de personas alrededor del mundo. Está narrado en tercera persona sin embargo nos permite conocer los pensamientos de Bruno nuestro personaje principal, los dilemas que enfrenta y las desdichas que sufre tras abandonar su cómodo y lujoso hogar en Berlín para mudarse a una casa pequeña, en medio de la nada que únicamente tiene como vecinos a un montón de gente vestida igual que aunque hay niños no parecen muy felices.

¿Te atreves a leer esta desgarradora historia?

Me habría gustado leer el libro antes de ver la película. Yo ya sabía qué era lo que me esperaba a terminar este libro y en medio de esta cuarentena me doy cuenta de lo afortunada que soy, a pesar de tener que estar encerrada en mi casa no me falta nada. Siempre he sentido fascinación por la segunda guerra mundial, por estudiarla, por saber no solo lo que vivieron los que ganaron sino qué fue lo que vivieron quienes se convirtieron en el

efecto secundario de la guerra, las familias divididas tras el muro de Berlín que no hace mucho lo derribaron, las historias de quienes sufrieron por esconderse para sobrevivir. Es imperativo que todos conozcamos la historia que nos antecede para saber qué fue lo que pasó, qué llevó, por ejemplo a Alemania en este caso, a permitir y cometer tantas atrocidades y me pregunto si todos los soldados que peleaban para Alemania tenían “estómago” para ver y cometer esas atrocidades, para permitir que se degradara de esa manera a un ser humano cuya única deficiencia fue creer en algo distinto a lo que la mayoría creía.

Una vez un profesor me dijo que nosotros no sabemos de lo que somos capaces hasta que estamos en la situación que amerita una reacción en específico y me asusta pensar que la gente podría llegar a hacer ese tipo de cosas. Como lo que sigue pasando en Israel, la gente herida, el miedo con el que viven, me aterra pensar que podría llegar a pasar aquí, me aterra imaginarme en una situación parecida a la que se enfrentó Bruno...

Conocer la historia es necesario, conocer la historia no solo de nuestra patria sino también del mundo es imperativo, no solo por querer ser alguien más culto o alguien que sepa de temas que no todos sino para saber de lo que es capaz la humanidad y buscar la forma de evitar volver a repetir esas atrocidades. Por eso la frase con la que empieza este comentario es necesario saberla porque está grabada en la entrada de Auschwitz, Polonia y encierra muchísima razón.

Aportación de: **Lázaro de Jesús Aguilera Mora.**

A través del paso del tiempo muchos sucesos que marcaron el pasado están siendo olvidados, tal es el caso del holocausto encabezado por Adolf Hitler. El libro del cual hablaremos un poco en este comentario, trata precisamente de este lamentable hecho que marco para siempre la historia del mundo.

Cabe resaltar que si bien podemos encontrar un sinfín de material que hable al respecto este es tal vez uno de los pocos ejemplares que narran aquel terrible suceso desde la perspectiva de un niño, esto es precisamente lo que otorga una perspectiva nueva de visualizar el asunto y en mi opinión esto me conmovió muchísimo.

La sociedad hoy en día olvidó muchos sucesos que para mi punto de vista son muy importantes, a lo largo de la historia la humanidad ha tenido logros, pero también un muchos de tropiezos. Este libro es sin duda alguna un clásico de la literatura que todo mundo deberíamos tener en nuestra colección personal, ya que un libro como este te puede remover hasta los huesos muchas, emociones, sensaciones y por qué no hasta ideales o maneras de pensar.

Es increíble como un libro tan corto (hablando de la extensión de este), puede tratar tantos temas tan relevantes para la sociedad, me gustó mucho la forma en la que el autor al estar redactando su obra unió de una manera extraordinaria aspectos tan básicos que tenía la sociedad de aquel tiempo. Por otro lado me entristeció como hoy en día se siguen viendo comportamientos tan hirientes como lo fueron en el pasado, no hablo de que en la actualidad se tengan campos de concentración y se quemen personas en cámaras de gas, hablo de un aspectos muy simples pero que al menos en este país se sigue viendo mucho, tal es el caso del machismo, de la imposición de voluntad de los hombres para con la familia, del trato que se otorga a las personas prestadoras de un servicio, en fin muchos detalles menores por así decirlo que se siguen viendo hoy en día.

Muchas personas dicen que como sociedad estamos perdiendo los valores, yo creo que nunca los tuvimos ya que es algo que se trasmite de generación en generación y que llevamos arrastrando desde hace mucho tiempo. Este tipo de libros me gusta comentarlos con otras personas porque me gustaría escuchar el impacto que generan en la sociedad, al menos en mi persona

me hace ser aún más consciente de muchas cosas, me ayuda a valorar las cosas simples de la vida ya que en ocasiones menospreciamos los pormenores siendo estos aspectos básicos de la vida los que le dan un plus a tu persona.

Se dice que los libros tienen un impacto diferente en el lector cada vez que se leen y para ser el primer acercamiento con esta obra me pareció excelente. Algo que merece la pena resaltar es la narrativa que encontramos en el texto pues desde el primer instante se desarrolla de una manera simple, pero tiene sus eventos inesperados que le dan un nuevo sentido a la historia y que a mi parecer le agrega muchísimo valor al relato.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cómo adultos podemos cambiar la perspectiva tan cuadrada de ver al mundo?
- ¿Qué enseñanza crees que nos deja un hecho tan lamentable como el holocausto?
- ¿Crees que la sociedad no concientiza la mayoría de hechos pasados de una forma adecuada?

Disfrute mucho de la lectura de este libro, dicen que las cosas llegan cuando tienen que llegar así que pienso que esta lectura no pudo llegar en mejor momento dada la situación a nivel mundial creo que es un buen momento para concientizar muchos aspectos tanto personales como de la sociedad en la que vivimos.

Un mensaje muy bonito que nos dan este tipo de lecturas es que a pesar que se presente un mal tiempo hay que permanecer con una fe muy grande independientemente de la religión o culto que profeses ya que en estos casos el estar tranquilos y pensar que todo va a estar bien en un futuro próximo nos dota de fuerzas para seguir adelante.

Aportación de: **Luis Fernando Fuentes Villanueva.**

Para esta sesión del programa de quincenas literarias, he tenido la maravillosa oportunidad, de que poder leer un clásico de la literatura escrito por John Boyne, el nombre de esta sumamente reconocida publicación, es “El niño con el pijama de rayas”. Una obra que me ha dejado con un buen sabor de boca, pues en los dos años que he sido participe del programa de quincenas literarias, no me había resultado muy común el poder leer novelas, de las cuales previamente había visto la versión cinematográfica, como este el caso.

Como siempre, el objetivo principal de mi comentario acerca de este libro, es interesar al lector del mismo, a poder ser participe principalmente de la lectura, más especialmente en leer esta obra y a su vez que también sienta interés y se sienta motivado para hacerse participe del programa de las Quincenas Literarias, propio de la Universidad Politécnica de Aguascalientes.

Bruno es un niño que cuenta con tan solo nueve años de edad, quien solía tener una vida común como la mayoría de sus amigos de la escuela en Berlín. Pero su vida comienza a cambiar un día que regresa a su casa y sorprende a María (la criada de la familia) en su habitación, preparando todas sus cosas como si lo fuesen a mandar a alguna parte lejana. Pero su sorpresa más grande fue cuando en su afán de poder investigar más a fondo el porqué de esta situación, termina por enterarse de que él no es el único que se tiene que retirar de su hogar, si no que se ira su familia completa a lo que le llaman un nuevo hogar.

Bruno va relatando su proceso de oposición desde su perspectiva, buscando apoyo en su oposición con su madre, con su hermana y con María. Pero nadie en realidad quiere oponerse ante esta injusticia tanto como el, a pesar de que era muy obvio que todos extrañaban más la antigua casa de Berlín. Más sin embargo todos comprendían la importancia de aceptar y resignarse a que el vivir en ese lugar por el futuro cercano era lo mejor sin dudar a duda, aunque no les gustase, estaban inamoviblemente del lado de su padre.

Tratando de explorar sus nuevos lares, bruno y su hermana encuentran unas rejas enormes la cuales delimitaban el paso a unas personas, las cuales pensaban que eran granjeros. Aunque

curiosamente todos vestían igual, con un uniforme y una gorra de rallas. Bruno rápidamente decidió que no podía juntarse con los niños de ahí, pues se veían muy sucios y el únicamente podría jugar con niños que se bañaran todas las mañanas al igual que él.

El padre de bruno, era un general del ejército NAZI. Y fue el mismísimo Adolfo Hitler quien le pidió que se mudara de casa para poder ayudarlo con la dirección de un campo de concentración para judíos. Pero ¿Qué va a saber un niño de nueve años de la supuesta supremacía racial?, ¿Cómo puede comprender un niño la guerra?, ¿Sera que bruno sea capaz de convencer a su padre de volver a Berlín?

Sin duda alguna es un libro que no me ha decepcionado. Al principio creí que tal vez la historia a pesar de ser muy buena, no pudiese cautivar completamente mi atención, pues como ya había mencionado anteriormente, para mi mala fortuna vi primero la adaptación cinematográfica, pues me resultan muy interesantes todas las películas que datan de ese periodo tan oscuro por el cual paso la humanidad hace algunos ayeres.

Pero afortunadamente me he equivocado, pues me he quedado con ganas de haber conocido más a fondo la historia. Pues esta es prácticamente desde la perspectiva limitada de Bruno, a lo que existen momentos de la trama en los que resultaría más fácil él sabe cómo lo sobrellevaron otros personajes de esta novela. Un excelente ejemplo de esto sería el final de la historia; del cual no hablare para motivar al lector a que lo haga por sí mismo. Pues sin lugar a duda, es una obra literaria cien por ciento recomendable.

De forma personal, lamento mucho no haber podido dar mi comentario de forma física debido a las circunstancias salubres por las que estamos pasando. Así que quisiera agregar una recomendación al lector, la cual es que no lea la versión resumida o se quedaran deseosos de más detalles como es el caso de su servidor. Pues no por nada ha sido una historia sumamente exitosa tanto como novela literaria como cinta cinematográfica.

Aportación de: **Luis Fernando Galván Ramírez.**

En el libro no cuenta una historia donde empieza en Berlín, donde el personaje principal es un pequeño niño de 9 años de edad, llamado Bruno, donde nos platica al principio de la historia sobre su casa, con un padre Ralph que es un militar nazi, también nos habla de su madre Elsa y su hermana mayor Gretel, también menciona al principio a sus tres mejores amigos con las que él pensaba pasar toda una vida llena de aventuras, sin embargo todo cambia cuando ellos se mudan a otra casa por motivos del trabajo del padre ya que lo ascendieron a otro puesto, la casa en donde se mudaron era cerca de los campos de concentración de Auschwitz, es aquí donde empieza la historia del libro acerca del niño Bruno donde hace referencia al título del libro que el niño de la pijama de raya.

Un día, Bruno decide explorar la extraña valla de alambre. Mientras camina a lo largo de la valla, se encuentra con el niño con el pijama de rayas, que es un niño judío llamado Shmuel, de quien se hace su amigo y comparte sus cosas y le lleva comida. Shmuel dice que su padre, abuelo y hermano están con él en este lado de la valla, pero él está separado de su madre.

Bruno y Shmuel hablan y se hacen muy buenos amigos, aunque Bruno todavía no comprende mucho sobre Shmuel y su lado de la valla. Casi todos los días, a menos que llueva, Bruno va a ver a Shmuel y le sirve comida. A medida que avanzan las reuniones, y Shmuel se vuelve cada vez más flaco, y por la ingenuidad de Bruno, este no se da cuenta que su casa está al lado de un campo de exterminio nazi.

Cuando se descubren los huevos de piojos en el pelo de Bruno, se ve obligado a afeitarse todo el pelo. Bruno comenta que se parece a Shmuel, y Shmuel está de acuerdo, excepto que Bruno está más gordo. La madre de Bruno finalmente convence a su padre para que los lleve de vuelta a Berlín y se quede en el campo de concentración sin ellos.

Bruno inventa un plan con Shmuel para colarse en el campamento y buscar al padre de Shmuel. Shmuel trae un conjunto de ropa de la prisión (que a Bruno les parecen pijamas a rayas), y Bruno deja su propia ropa fuera de la cerca. Mientras buscan en el campamento, ambos niños son acorralados junto con un grupo de prisioneros en una "marcha de la muerte".

Esta marcha significaba llevarlos a una cámara de gas, Bruno se disculpa con Shmuel por no encontrar a su padre y le dice a Shmuel que él es el mejor amigo de Bruno de por vida. Shmuel no responde, ya que en ese momento la puerta de la cámara de gas está cerrada, se oscurece y todo es caótico.

Los soldados buscan a Bruno durante días antes de que descubran en la valla su ropa y sus botas apiladas. El padre va a verlos, pero no puede entender qué le sucedió a su hijo. Su madre y Gretel se quedan en Aushvitz por algunos meses esperando noticias de Bruno. Un día, su madre tiene la repentina idea de que podría haber regresado a su casa en Berlín, así que se apresura a regresar con Gretel, pero no encuentra a Bruno allí. Durante el siguiente año, el padre se molesta mucho con todos los soldados en Aushvitz.

Finalmente, regresa al lugar donde se encontró la ropa de su hijo y nota la apertura en la cerca. Se da cuenta de lo que debe haber sucedido, y unos meses más tarde es despedido de su puesto en Aushvitz y se lo llevan los soldados.

Es un libro muy bonito, tiene mucho de qué hablar, porque esto ocurre en una época en que la humanidad no comprendía la hermandad entre diferentes razas, el libro tiene un tema un poco fuerte por lo que solo es recomendable a jóvenes en adelante, también hay temas que un niño, no los comprendería tan fácilmente como un joven, sin embargo es un excelente novela para leer.

Aportación de: **Manuel Iván Hernández Baca.**

Éste análisis tendrá como enfoque el libro “El niño con el pijama de rayas”, y se enfocará principalmente en describir los contenidos del libro y mi experiencia personal con él, además de la recepción que ha tenido.

El niño con el pijama de rayas es un libro de estilo narrativo escrito por John Boyne en el año 2007, que nos relata una historia ambientada en el tiempo de la segunda guerra mundial, inicialmente en Alemania y posteriormente en lo que supongo que es Polonia.

Como problemática a lo largo de la historia se tiene el Holocausto y la manera en que este afecta a los ciudadanos polacos. Se comienza presentándonos la vida de un niño alemán de buena posición económica, que tiene una hermana mayor que está “tonta de remate”, una madre, un padre y tres amigos que considera muy cercanos a él.

También aparecen en la historia sus abuelos, y se habla particularmente de su abuela, persona que disfruta del canto y las artes teatrales, y que le organiza a su hermana y a él obras en las que participen con ella. Dicho niño, Bruno, muestra un gran aprecio no solo por el lugar en que vive, sino por Alemania como tal, disfrutando mucho de salir de su casa, la vista de los mercados alemanes, las personas que van a beber en él, en fin, la atmósfera alegre del lugar.

A lo largo de la historia la situación cambia para peor, dado al trabajo de su padre, que es un soldado alemán, se tienen que mudar y abandonar el lugar en el que viven rápidamente para llegar a un lugar lúgubre, desolado y no tan adinerado como en el que Bruno vivía. Dicho viaje sucede dado a una cena que hacía poco había habido en su casa anterior, cena a la que asiste “El Furias” y pide que el padre de Bruno tome aquella obligación por que se tienen que ir, el dirigir un campo de concentración alemán.

Allá Bruno se da cuenta que tienen como vecinos a un montón de personas vestidas de pijama de rayas, que se ven distintas a ellos y menos saludables. A lo largo del tiempo se da cuenta que no puede convivir con aquellas personas por más que lo desee, bajo órdenes de sus familiares. Cabe mencionar que los demás alemanes ni siquiera consideran a aquellos “seres” personas.

Bruno tiene deseos de ser explorador de grande, dado a que es una de las cosas que más disfruta hacer, y dado a ello decide explorar la barda que impide que conviva con los polacos, a escondidas, claro.

Eventualmente conoce a un niño polaco que habla alemán “Shmuel”, niño que es su compañero a lo largo del resto de la historia, al que visita todos los días para platicar de lado a lado de una reja. Eventualmente Bruno entra al campo con Bruno disfrazándose de uno de ellos para ayudar a Shmuel a encontrar a su padre, que muy probablemente ha sido asesinado, a pesar de que no lo hubiesen pensado los niños.

Estando adentro del campo de concentración son guiados en un gran grupo a un gran cuarto, al que Bruno razonó que los llevaban para que entraran en calor, dado a que estaba lloviendo, tras un momento Bruno y Shmuel sienten mucho miedo y termina la historia. Me ha parecido sumamente interesante el uso del término “El Furias” para referirse a Hitler (El Fuhrer).

A lo largo de la historia se menciona que esto se debe a que Bruno, por su edad, malentiende lo que los demás están diciendo, confundiendo la palabra, sin embargo, “Hitler” y Fuhrer han sido términos muy delicados a lo largo de la historia para una gran cantidad de comunidades que resultaron afectadas por los actos de Hitler y para Alemania, lo que me hace preguntarme si la explicación sobre la razón del uso de este término fue una forma de cubrir la razón verdadera, la de no nombrar a dicho personaje.

Esta teoría me parece aún más razonable tras descubrir que en alemán furia se dice “wut” y furioso “wütende”, siendo dicha explicación altamente improbable dentro del idioma alemán.

Cabe mencionar también, como otro dato importante a considerar, que el libro puede no ser de la mejor precisión histórica, considerando que en enero del presente año, el libro fue citado por el Museo estatal Auschwitz-Birkenau como un libro que debería ser evitado por aquellos que promuevan una comprensión precisa del Holocausto. Boyne, por su parte sugiere que el criticismo del museo contiene información imprecisa. ¿La información presentada en el libro es imprecisa? ¿Si lo es, de qué manera? ¿De haberlas, dichas inconsistencias son importantes a la historia?

Este es un libro que aunque no será muy educativo vale la pena leer, principalmente por la ubicuidad y popularidad del mismo. Personalmente disfruté bastante de él, dado a que esperaba que fuera otra historia que siguiese el mismo formato de siempre, alguien en un campo de concentración y las dificultades que vive en él, y dado a que no siguió dicho formato el libro fue un respiro de aire fresco.

Aportación de: **Marco Antonio Reyes Carrillo.**

La historia es bastante buena, la verdad no sé si fue verdadera o no, soy algo antipático y la verdad Bruno no me cayó muy bien, yo creo más bien fue por que los niños no me caen bien y se me hacía que Bruno era un niño que te hacía perder la paciencia y por cierta parte por su ignorancia me alegro que se hubiera metido al campo de concentración y que ya no se hubiera vuelto a saber de él, que su padre sintiera esa pérdida a manos propias porque si Bruno murió qué es lo más razonable murió a manos de los alemanes y eso es justicia en pocas palabras por que los alemanes mataron a millones de personas y para mí fue justo que haya pasado eso.

También algo que no me gustó mucho es que Bruno era un niño muy consentido y se le hacía raro cuando algo de lo que siempre había tenido no estuviera, por ejemplo cuando se cambiaron de casa, de Berlín a Polonia, que la casa era más pequeña, que la ventana daba para el campo de concentración todas esas cosas que le molestaban se me hacían una pérdida de tiempo, y me caía más mal cuando Shmuel le hablaba de que vivía en un cuarto muy pequeño que casi no comía, que no se bañaba y que claramente no vivía como él, que tenía clases particulares en casa, que tenía horario de la hora de la cena y que tenía un cuarto para el mismo, cuando Shmuel le contaba su vida, Bruno, claro ignorante le preguntaba cosas fuera de sentido común pero Shmuel se limitaba a contestarlas o a decir que estaba mal lo que él decía.

También algo que no me gusto fue cuando el teniente Kotler llevo a Shmuel a la casa a que limpiara los vasos de cristal y que en la plástica que sostuvo con Bruno, y que Bruno le regalo comida y en eso llego el teniente Kotler e interrogo a Shmuel y después a Bruno este no fue capaz de dar la cara por su amigo y cobardemente mintió y negó ante el teniente la relación de amistad que había entre los dos, después de todo Bruno si era un niño inteligente, como no mostro su ignorancia ahí, ahí sabía lo que iba a pasar si decía la verdad, y no es por que estuviera el teniente enojado, si antes ya le había respondido a Padre estando enojado y era padre no entiendo como no pudo dar la cara por su amigo aun viendo lo pobre que era y la vida triste que llevaba consigo.

A final de cuenta el libro estuvo muy fácil de leer la historia te lleva al hilo y la lectura la hace muy

a mena cabe decir que el libro no me gusto, la historia no me gusto, solo me gusto por el final, no quiere decir que yo odie a los nazis que me alegro por que un sargento de los nazis en un campo de concentración haya perdido a un hijo por confusión, los nazis hicieron muchas cosas útiles que hasta las fechas aún se usan, como por ejemplo el bocho y cosas más que por el momento no recuerdo, Bruno fue un niño muy mimado y muy incrédulo y eso a mí la verdad que no me gusta y si no me gustan los niños menos me gustan que sean así.

Aportación de: **Marco Aurelio Baltazar Cardona.**

En este comentario hablaré sobre el libro “El niño con el pijama de rayas”, daré mi punto de vista de este y como se va desarrollando la historia. Cabe destacar que este es mi punto de vista y que deberás leerlo por ti mismo para entenderlo.

La historia empieza cuando el personaje principal “Bruno” ve a la criada María guardando todas sus cosas porque la familia completa se mudará. Bruno nos explica que se cambiarán debido al trabajo de su padre que es soldado, nos dice que semanas antes el furias (Hitler) junto a su esposa Eva fueron a cenar a su casa y ahí le asignaron un nuevo trabajo fuera de Alemania.

Al llegar a la nueva casa Bruno su hermana Gretel se queja y se queja de que extraña su antigua casa, pero se tienen que aguantar. Al pasar los días Bruno se aburre cada vez más por no tener amigos con quien jugar, además se da cuenta que más allá de la barda de su casa enfrente de su ventana hay un campo inmenso lleno de gente vestida toda igual, de un atuendo que parece un pijama con rayas, esto le intriga mucho pero no se atreve ir a investigar.

En la historia se nos introduce a un nuevo personaje, el teniente Kotler este era un personaje al que Bruno no le caía nada de bien y a decir verdad tampoco a mí, este personaje representa al soldado nazi en general, con una actitud de odio hacia los judíos y un sentido de superioridad de su raza arcaica.

Pavel es otro personaje que, aunque se le menciona muy poco nos da una idea de la situación en la que estaban los judíos, eran usados para trabajos forzados y usarlos de camareros y ayudantes, dándoles un trato muy deshumano y tratándolos mal hasta que no podían más y morían.

En el capítulo en el que Bruno quiere construir un columpio y le pide ayuda al teniente Kotler, este se dirige a Pavel de muy mala forma y le obliga a traerle un neumático a Bruno, el niño termina su columpio y empieza a jugar, hasta que en un momento este se cae y se lastima la rodilla. Pavel que estaba viendo todo va corriendo a auxiliar al niño a pesar de que lo trataron mal. Aquí vemos que la actitud buena de los judíos no cambia a pesar de todo lo que les hacen pasar. Bruno no

entiende porque tratan tan mal a los judíos ni que es un campo de concentración.

Al pasar las semanas sus padres deciden que deben empezar a tomar clases en casa de historia y Geografía, esto a Bruno no le agrada para nada ya que el prefería las obras de teatro y los dibujos como su abuela, quien por cierto el día al que ascendieron a su padre a comandante tuvieron una discusión y ya no la habían vuelto a ver. Al último se resigna y empieza a estudiar como su hermana Gretel.

Un día decide ir a explorar a las afueras pese a estar prohibido, camina y camina durante una hora y cuando está a punto de darse por vencido ve a lo lejos una figura y mientras más se acerca se da cuenta que era un niño con pijama de rayas. Esto le emociona demasiado ya que piensa que por fin va a poder jugar con alguien. Empiezan a platicar cada uno de su vida y conocemos que el niño que acaba de conocer (shmuel) es judío y que se encuentran en Polonia en el campo de concentración de auschwitz, quedan de verse todos los días en el mismo lugar.

Bruno regresa súper feliz a su casa a sabiendas de que encontró un nuevo amigo y aunque piensa en contarle a los demás su nuevo descubrimiento en seguida se arrepiente al ver como tratan a Pavel y pensar que reaccionarían igual con Shmuel. Así pasan los días y Shmuel y Bruno siguen platicando más y más acerca de su vida, aquí nos enteramos de cómo fue que los nazis aisalaron a los judíos polacos y los metieron en trenes a todos juntos para llevarlos a los campos.

Al acercarse la fecha de cumpleaños del padre de Bruno, su mamá empieza a organizar toda una fiesta, Bruno entra a la cocina y se alegra al ver a su amigo Shmuel limpiando los vasos, se saludan y Bruno empieza a comer enfrente de él, le ofrece peri Shmuel no quiere aceptar ya que tiene miedo que aparezca el teniente, Bruno insiste en que no tema que no pasa nada, entonces su amigo toma el pedazo de comida que el ofrece y se lo zampa de tres mordidas, en eso entra el teniente y ve al chico comiendo, esto lo hace montar en cólera y le dice que si robó comida, Shmuel le dice que no, que Bruno es su amigo y que él se la regaló, el teniente le pregunta que si eso es verdad y Bruno al estar asustado lo niega y se va a su habitación, sabiendo que se tiene que disculpar va los días siguientes al punto de encuentro pero Shmuel no está, Bruno a punto de perder la esperanza un día ve llegando a Shmuel con moretones en toda la cara y un estado pésimo, él le pide perdón

consiente de que lo ha traicionado, Shmuel lo perdona sin más demostrando una vez más su amistad.

Para agrado de Bruno cambian de área al teniente y no lo vuelve a ver más, sin embargo, su hermana y su mamá cada día está más disgustada de vivir ahí por lo que deciden que toda la familia menos padre volverán a Berlín. Esto entristece a Bruno ya que no verá más a su amigo así que decide ir a contárselo, al llegar ve a Shmuel triste y este le cuenta que no encuentra a su padre, a Bruno se le ocurre que a forma de despedida ayudará a Shmuel a buscarlo y aprovechar a jugar con él, idean un plan para el día siguiente. Shmuel consigue un pijama extra, y aunque está lloviendo a Bruno eso no le impide llegar a la cita. Al llegar se cambia de ropa y pasa por un hoyo debajo de la cerca, así transcurre un tiempo y Bruno decide que es tiempo de ir a su casa, pero en eso los soldados juntan a los judíos y los llevan a los famosos hornos.

No se nos dice pero se entiende que Bruno falleció junto con Shmuel tomados de la mano. La historia termina en que la familia se separa con el fallecimiento de Bruno, su padre empieza comportarse de forma severa hasta que los soldados se lo llevan y su madre y hermana regresan a Berlín.

Este libro a pesar de que no es crudo en las palabras nos permite ver desde un ángulo menos severo como era que pensaban los alemanes, además de ver en qué condiciones tuvieron a los judíos durante el Holocausto.

De cómo se aprovechó Hitler de la molestia nacional que sentían los alemanes al término de la primera guerra mundial. En lo personal cuando vi la película hace mucho, se me hizo muy triste y vengo a complementar con que al ver primero la película es imposible no hacerte una imagen mental de los personajes y de cómo va transcurriendo la historia, me hubiera gustado primero leer el libro y después ver la película como complemento, pero aun así es un libro que todos deberían leer.

Aportación de: **Melissa Abigail Meléndez Aguilar.**

Bruno, de ocho años, es el hijo mimado de un oficial nazi. Al ascender a su padre, la familia se ve obligada a abandonar su confortable casa de Berlín y trasladarse a una zona aislada donde el solitario chico no tiene nada que hacer ni nadie con quien jugar. Muerto de aburrimiento y atraído por la curiosidad, Bruno hace caso omiso a lo que su madre le dice. No debe ir más allá del jardín bajo ninguna circunstancia. Pero él no le hace caso y se dirige hacia la 'granja' que ha vislumbrado en la distancia. Allí conoce a Shmuel, un chico de su edad que vive una extraña y paralela existencia al otro lado de una alambrada. El encuentro de Bruno con el chico del pijama de rayas le lleva a adentrarse de la forma más inocente en el mundo de adultos que les rodea. Entabla una amistad con Shmuel con terribles consecuencias.

La historia se genera principalmente en una alambrada donde Bruno conoce a Shmuel y crean una hermosa amistad ya que los dos no cuentan con ningún otro amigo en su vida en general, los dos amigos se van dando cuenta de las situaciones en las cuales se encuentran viviendo el uno del otro hasta que un día el papá de Shmuel se pierde misteriosamente y Shmuel se decide a buscarlo de manera que le comenta a Bruno lo que planea hacer y Bruno se decide a buscar al papá de su amigo pero para ello Bruno tiene que verse igual que la gente que se encuentra dentro de ese lugar con ese uniforme característico que tiene semejanza a una pijama de manera que Shmuel se las arregla para conseguir un uniforme y entregárselo a su amigo para que pueda pasar desapercibido y entrar a buscar al papá de su amigo, Bruno ingresa a aquel lugar por debajo de la alambrada donde siempre se reunían a jugar y comienza la búsqueda pero en el transcurso de la búsqueda se encuentran con una realidad terrible y dolorosa para ellos y también para el lector.

En mi opinión es un libro muy bueno sobre todo porque Bruno no logra entender que a pesar de que su padre es un soldado nazi y este arrebató a diario vidas a los judíos. Bruno no se da cuenta de que la amistad que existe entre él y Shmuel no es libre. El temor a hacer regañado por sus padres lo orilla a traicionar la amistad que existe con Shmuel, aun así que por la culpa de Bruno Shmuel fue golpeado este logra perdonarlo. La parte final es tan conmovedora ya que 2 mentes inocentes en busca del padre de Shmuel no logran entender aun

que serán sacrificados y encerrados en la fuga de gas. Esto yo creo que hace reflexionar al padre de Bruno ya que se da cuenta lo que es perder la vida de una forma tan horrible. Tuvo que vivirlo el mismo para darse cuenta de que estaba haciendo un gran daño.

Aportación de: **Miguel Ángel Quiñones Jacobo.**

John Boyne nació en 1971 en Dublín, Irlanda, el aclamado autor de obras como Motín en la Bounty, La casa del propósito especial, la apuesta, El ladrón del tiempo, en el corazón del bosque, y su novela más popular, El niño con el pijama de rayas. Obra que se ha traducido a más de cuarenta idiomas y de las que se han vendido más de cinco millones de ejemplares. Ganadora de dos Irish Book Awards y finalista del British Book Award, fue llevada al cine en el año 2008.

El niño con el pijama de rayas nos cuenta la historia de un pequeño niño alemán, Bruno, quién debido al trabajo de su padre (un militar nazi) debe mudarse con toda su familia a una pequeña casa cerca de un campo de concentración. Bruno, como todo niño, no le agrada la idea de irse de Berlín, dejar sus amigos, dejar sus abuelos y su vecindario. Sin embargo, poco pudo hacer el niño para hacer cambiar de parecer a sus padres, pues este era el deber del militar.

Bruno se lleva una tremenda decepción al ver su nuevo hogar, retirada del mundo, sin niños con quien jugar y sin aparente encanto. Pronto, Bruno empieza a notar como militares visitan a diario a su padre y ve, por la ventana de su casa, personas del otro lado de una reja. Lo curioso es que, estas personas visten lo mismo, un pijama de rayas y todas parecen estar en una inmensa tristeza.

El niño no entiende la situación que está pasando y simplemente trata de distraerse en la nueva casa. Pero Bruno tiene un espíritu de explorador por lo que pronto empieza a dar vueltas por su nueva casa. Un día siguiendo el enrejado que separa a las personas con pijama de rayas de su casa, encuentra un pequeño niño, Shmuel, sentado del otro lado. Bruno se alegra de ver otro niño con quien poder jugar. Se vuelven amigos, lo visita todos los días y le lleva un poco de comida. Los dos son unos niños pequeños que no entienden muy bien la situación, sobre todo Bruno, quien tiene muchas comodidades y parece no saber de la guerra que se estaba librando en esos tiempos. No entiende porque mantiene a su amigo y las demás personas encerrados.

Pasa el tiempo, Bruno empieza a olvidarse de su vida de Berlín, de sus amigos y su vecindario. Ahora es feliz, ya que tiene un amigo pero todo cambia cuando su padre les avisa que volverán a su antigua casa. Bruno decide pasar una última aventura con su amigo Shmuel.

La novela me gusto bastante, en ningún momento se hace pesado o tedioso, te cuenta una bonita historia y siendo sinceros, el final me saco un par de lágrimas. Me gustó mucho como el autor te transmite la inocencia de Bruno y como no entiende nada de lo que está pasando a su alrededor.

El niño se siente atormentado porque no tiene a sus amigos para jugar, porque su nueva casa es de tres pisos en lugar de los 5 de la casa de Berlín, todo esto mientras a unos cuantos metros están encerrados personas por razones injustificables. Pensamientos normales de un niño que no tiene ni idea de lo que pasa a su alrededor. No puedo decir nada más que es un excelente libro.

Aportación de: **Miguel Ángel Zamora Ramírez.**

La novela corta de Boyne, *El niño con el pijama de rayas* es una de las más famosas obras del tema de la Segunda Guerra Mundial, tal vez solo superado por el célebre *Diario de Ana Frank*.

El niño con el pijama de rayas pretende mostrar los sucesos a finales de la guerra en Alemania nazi, en el clímax del holocausto, desde la perspectiva inocente de Bruno, un niño de nueve años que se muda con su familia a las fronteras del campo de concentración más importante de la zona. De esta forma se antepone no solo los horrores de la selección humana con la visión del pequeño niño, sino también otras conductas sociales del siglo pasado que ahora reprobaríamos sin pensarlo, como el machismo y la selección de clases sociales.

John Boyne nos cuenta una breve y tierna historia, tan simple como cruda y nos invita a no olvidar las tragedias que hicieron de nuestro mundo el que hoy habitamos.

Bruno es un niño de nueve años, hijo de un oficial nazi y amante de su vida en Berlín. El pequeño disfruta de jugar con sus mejores amigos y conoce de memoria cada detalle de su vecindad, pero sobre todo de su enorme casa, llena de secretos para explorar.

Cuando Bruno se entera que tendrá que dejar de lado su vida como la conoce para mudarse a otra ciudad, el miedo se apodera de él, pues no quiere abandonar su rutina. Los problemas empeoran conforme descubre su nuevo hogar, que en realidad no es una ciudad, sino una zona rural y la casa a la que estaba acostumbrado es sustituida por una a la que bien podríamos llamar choza. Esta imagen de nuestro protagonista es la que le da el encanto, porque con la inocencia de un niño pequeño, sus problemas menores ciegan los acontecimientos que están sucediendo a su alrededor.

Pasan los días y Bruno decide explorar más allá de lo que tiene permitido; cansado de que todas las personas a su alrededor actúen como si le escondieran algo, él decide aventurarse a descubrir algo nuevo lejos de su casa. Es aquí donde conoce a Shmuel, un niño de la misma edad de Bruno (incluida la cantidad de días) que vive del otro lado de una cerca metálica. Para los lectores es extremadamente fácil darse cuenta de la situación que involucra a Bruno y a su familia;

para él, es solo la vida y lo que pasa un día después del otro.

Bruno y Shmuel se hacen amigos rápidamente, en especial porque ambos están bastante solos en su respectivo lado de la cerca. La rutina de Bruno ahora es diferente a la que tenía en su antiguo hogar, y es remplazada por su visita diaria a Shmuel, desde luego, a escondidas de todo el mundo.

En determinado momento, el hijo del ahora comandante nazi encuentra a su amigo trabajando por obligación para su propia familia, y en un impulso de generosidad le ofrece algo de comida de la despensa. La amistad de los niños es puesta a prueba cuando son descubiertos, pero Bruno no puede confesar la verdad y Shmuel es castigado. Es aquí donde la novela llega a su clímax moral, porque en un santiamén los amigos se reconcilian, demostrando el valor humano y el cariño por sobre razas, clases sociales y situaciones personales.

Al final, Bruno está a punto de ser rescatado de su pesadilla, ahora convertida en feliz vida, pero una decisión lo hace cruzar la valla hacia el lado de Shmuel, justo en el momento de una liquidación. No se vuelve a saber de él.

El niño con el pijama de rayas es, a pesar de su oscura trama, un libro ideal para todo el mundo. Boyne creó una historia con elementos clave para convertirse en un bestseller, como la fácil interpretación de las palabras, el lenguaje mundano y sencillo y un conmovedor, a la vez trágico desenlace. Esta novela, a pesar de ficticia está inspirada en los sucesos casi innumbrables de finales de la Segunda guerra mundial, con un aire inocente, que nos hace ver el grado de corrosión que puede llegar a alcanzar el corazón de un adulto, comparado con la forma inocente de ver la vida por un niño.

Afortunadamente en la actualidad sería imposible encontrar a un Bruno o a un Shmuel, al menos en las condiciones que vivían en su historia; hoy son otras versiones en todo el mundo los niños a los que les debemos una edición cada día mejor del mundo, por supuesto que sin rejas metálicas ni pijamas de rayas.

Aportación de: **Nereida González Montoya.**

Narra una historia de la segunda guerra mundial, los protagonistas son dos niños. Uno de ellos es el hijo de un comandante Nazi y el otro es un niño judío. La historia cuenta que a través de la inocencia de estos dos niños que tenían 8 años se vuelven amigos sin importar los conflictos que estaban sucediendo en ese entonces.

El libro hace reflexionar al lector sobre sucesos que ocurrieron en la Segunda Guerra Mundial y el cómo dos niños pudieron tener una amistad gracias a que su mente aún no estaba corrompida por las ideas de los adultos.

La historia cuenta como uno de los protagonistas Bruno (el hijo del comandante) se muda a una nueva casa en un lugar lejos de la ciudad y no le gusta ya que no tiene amigos y tampoco puede salir a explorar por lo que pasa mucho tiempo en su habitación y es ahí donde descubre “la granja” dónde tienen a los judíos pero él no sabe para qué es dicho lugar y sólo ve que ahí hay niños con los cuales podría jugar. Posteriormente se adentra en una misión la cual es ir a explorar el bosque que rodea su casa, pero al ir adentrándose en él se encuentra con la malla que divide los campos de concentración y ahí encuentra al otro protagonista Shmuel y de ahí empieza a surgir todo.

Al recapacitar con la lectura podemos plantearnos algunas preguntas, tales como: ¿Por qué los niños sí pudieron tener una amistad y los adultos no? ¿Qué ideas de ese tiempo aún se presentan en la actualidad? ¿Tú como persona que conforma una sociedad aceptas a los demás sin juzgar? Tal vez al ver esta película se preguntan en la maldad que hubo en ese tiempo, pero ¿actualmente que acontecimientos de nuestro País podrían relacionarse o compararse con los Nazis y los Judíos?

Se concluye que la película narra tal cual lo que se presenta en el libro, pero esto no deja volar la imaginación del lector por lo cual se recomienda primero realizar la lectura. El libro es muy bueno ya que cuenta una historia real y nos deja ver como surgieron acontecimientos muy fuertes y conmovedores y de los cuales aunque pase el tiempo siguen tocando el corazón de muchas personas.

Aportación de: **Sergio Arturo Díaz Sandoval.**

El libro del que se va a tratar esta Quincena Literaria será: El niño con el pijama de rayas de John Boyne.

Dando que el objetivo del Comentario de texto es de saber si hemos leído el libro y el como lo hemos comprendido, sabiendo que cada persona lo entiende de diferente manera; dando que hay muchas posibilidades de que se unan más personas por la curiosidad de saber de qué es lo que se tratara el libro de la siguiente sesión.

Desde la publicación este libro ha sido un éxito, ha vendido millones de ejemplares alrededor del mundo y ha sido traducido en más idiomas de los que yo puedo hablar, también ha sido best-seller en muchos países. Su autor Jonh Boyne es de origen irlandés, y nos cuenta de una forma muy sencilla una maravillosa historia. Bruno es un niño de nueve años que vive una vida muy feliz en Berlín. Karl, Daniel y Martín son sus tres mejores amigos para toda la vida.

Él vive junto a sus padres y su hermana Gretel que es tonta de remate, en una enorme casa de cinco pisos, a través de su inocencia no entiende muy bien el trabajo de su padre pero todos le dicen siempre que debe estar orgulloso de él, tiene también a sus abuelos Matthias y Natthalie que son los padres de su padre. Todo para Bruno es perfecto desde su punto de vista, pero un día todo su mundo cambia completamente cuando le dan la noticia de que deben mudarse ya que su padre ha sido ascendido.

Al pequeño sólo le queda acostumbrarse y aceptar su nueva vida. Más tarde en su nueva casa se da cuenta de un lugar extraño que se puede ver desde su ventana donde divisaba una gran cerca donde podían verse personas con pijamas de rayas del otro lado. El sentimiento de soledad de Bruno lo lleva a aventurarse y explorar los alrededores de su nuevo hogar, durante la exploración pasando por la cerca se topa con un niño del otro lado. Desde ese momento se conocen y se vuelven muy buenos amigos, de hecho el único amigo que tiene Bruno. Poco a poco nuestro pequeño explorador va notando que el estilo de vida de su nuevo amigo y el suyo son muy distintos y empezará a descubrir cosas que quizás no les gusten tanto.

Ya les decía yo que tenía muchas ganas de leer el libro, desde que vi el título no me hizo falta que me dijeran que sería una historia conmovedora ya

que fue muy fácil intuirlo. Bruno es el personaje principal de este libro que está narrado en tercera persona. La historia es increíble y acertada a pesar de que toca un tema algo delicado. El padre de Bruno resulta ser un militar nazi de la SS de Hitler. Quién por cierto parece estar muy orgulloso de su trabajo, es enviado junto a su familia a hacerse cargo de un campo de concentración y exterminio en un lugar llamado Auschwitz.

La historia es ambientada en 1943, año donde aún está ocurriendo la segunda guerra mundial, cosa que Bruno ignora completamente, en su mundo dicha guerra no existe ya que no tiene conocimiento de lo que sucede. Y este es el punto más positivo de la historia la manera en que esto es introducido, un tema tan sensible visto desde una perspectiva infantil. Y no infantil de la forma inmadura sino de la forma inocente. La cosa es que vamos atando cabos de lo que realmente sucede con las cosas que Bruno se va enterando, y aunque el lector pueda entender a la perfección cada referencia que se hace la magia radica en que Bruno no lo hace porque entendemos que es sólo un pequeño niño.

Parte de esto sucede mucho cuando Bruno conoce a Shmuel quien vive del otro lado de la cerca, el niño que tiene "un pijama de rayas". Es una situación desgarradora ver cómo sucede esta amistad ya que ninguno de los dos entiende por qué suceden esas cosas tan horribles, ellos sólo quieren divertirse y jugar. Existe una dualidad entre estos dos personajes porque se encuentran en medio de la misma situación pero desde perspectivas muy diferentes de la historia.

Además Shmuel demuestra la misma ingenuidad que Bruno porque tampoco termina de entender porque lo mantienen encerrado a él y a su familia, además no se da cuenta de otras cosas que suceden a su alrededor sólo sabe que no son buenas. Pero a pesar de las circunstancias ambos pasan momentos agradables y el nuevo amigo de Bruno le hace olvidarse de la tristeza y la soledad que sentía.

A parte de que vemos un lado de los terribles sucesos que ocurrieron durante la segunda guerra mundial, no sólo estamos reflexionando desde el panorama de un niño, sino que además es un niño alemán, y su padre está vinculado directamente con Adolf Hitler, a quien por cierto se hace referencia en el libro junto a la que fuera su pareja Eva Braun y Bruno los llega a conocer en persona.

Tener este punto de vista hace que reconsideres algunos pensamientos en cuanto a los nazis. Y no lo digo en un buen sentido, sino que entiendes un poco o analizas por qué hacían cosas tan terribles y cómo se vería desde su lado, cosas que nunca tendrán justificación en este mundo.

Los demás personajes de la historia no son muy relevantes, así que no tengo mucho que decir sobre ellos. Son necesarios pero no importantes. En realidad los nombres de los padres de Bruno no son mencionados en el libro, aunque en la película si fueron revelados, el niño sólo se refería a ellos como Padre y Madre.

El director Mark Herman fue el encargado de llevar la adaptación de este libro a la pantalla gigante. Con algunos ligeros cambios en comparación al libro, la película sigue manteniendo la esencia principal de la trama. La película fue presentada en la 56ª edición del Festival de Cine de San Sebastián el 19 de septiembre de 2008. Dentro del cast tenemos a Asa Butterfield como Bruno, Jack Scanlon como Shmuel, David Thewlis como Ralph como el padre de Bruno, Vera Farmiga como Elsa su madre, Amber Beattie como Gretel la tonta de remate y a Rupert Friend como Teniente Kotler. Fue rodada en Budapest, Hungría. La crítica no fue del todo buena con la película pero sí estuvo pasable.

Aquí les dejo algunas para recordar y reflexionar:

#1. "Si llevas el atuendo adecuado, te sientes como la persona que finges ser"

#2. "Disfrutaba con el hecho de tener un amigo secreto del que nadie sabía nada."

#3. "—Tú eres mi mejor amigo —dijo—. Mi mejor amigo para toda la vida."

#4. "Hay cosas que sencillamente están ahí, sin molestar a nadie, esperando a que las descubran."

#5. "—Ésta es la amistad más rara que he tenido jamás."

#6. "Sólo digo lo que siento. Eso no está prohibido, ¿no?"

#7. "Metió la mano por el hueco y la dejó allí, esperando a que Bruno hiciera lo mismo, y entonces los dos niños se estrecharon la mano y se sonrieron."

#8. "Si piensas que duele más de lo que en realidad duele, es peor."

#9. "A lo lejos un punto se convirtió en una manchita que se convirtió en un borrón que se convirtió en una figura que a su vez se convirtió en el niño del pijama de rayas."

#10. "Y así termina la historia de Bruno y su familia. Todo esto, por supuesto, pasó hace mucho, mucho tiempo, y nunca podría volver a pasar nada parecido. Hoy en día, no."